

El
cristiano
y el **Espíritu Santo**

*Superando el
desaliento y
la derrota*

GRADO 3

Bill Bright

El cristiano y el Espiritu Santo

© 2010 Campus Crusade for Christ International (CCCI) y Bright Media Foundation (BMF).

Originally published in English as *The Christian and the Holy Spirit* ©1994-2010 CCCI and

BMF. Ninguna parte de este pamfleo debera ser reproducido sin autorizacion por escrita de CCCI, BMF. No para distribución commercial.

ISBN: 1-56063-652-1

Citas biblicas tomadas de

Reina Valera, (RV) revision 1960

©Sociedades Biblicas Unidas

Usada con permiso

Contenido

Reconocimientos	4
Una palabra personal	5
Lo que este estudio hará por usted	7
Comó usar este estudio	10
Experimentando el poder del Espíritu Santo	13
LECCIONES	
1 ❖ ¿Quién es el Espíritu Santo y por qué vino?	45
2 ❖ La relación del Espíritu Santo con usted	51
3 ❖ La razón por la que hay pocos cristianos llenos del Espíritu Santo.	55
4 ❖ Cómo puede usted ser lleno del Espíritu Santo	59
5 ❖ Cómo puede saber que ha sido lleno del Espíritu Santo	63
6 ❖ Cómo puede usted continuar siendo lleno del Espíritu Santo	69
7 ❖ Resumen	75
Recursos para un estudio profundo sobre Jesucristo	79



Reconocimientos

La serie, *los Diez Grados Básicos del Desarrollo Cristiano*, surgió como producto de la necesidad. Cuando el ministerio de Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo comenzó a extenderse rápidamente y a ser conocido en universidades a través de América, miles de estudiantes comprometieron sus vidas con Jesucristo, varios cientos de ellos en una sola universidad, por lo cual, el seguimiento individual para todos aquellos nuevos convertidos era virtualmente imposible. ¿Quién podía ayudarles a crecer en la nueva fe que habían encontrado?

La preparación de una serie de estudios bíblicos diseñada para nuevos cristianos se convirtió en asunto de primera necesidad. Debería ser un estudio que pudiera estimular, tanto a personas individuales como a grupos, a explorar las profundas riquezas de la Palabra de Dios. Aunque ya existían algunos excelentes estudios, sentimos la particular necesidad de producir un nuevo material, especialmente para estos estudiantes universitarios.

En 1955, pedí a algunos de mis asociados que me apoyaran en la preparación de un material de estudio bíblico que pudiera estimular, tanto el compromiso evangélico, como el crecimiento cristiano en el nuevo creyente. La contribución hecha por los miembros de la directiva de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, fue especialmente significativa debido a su contacto continuo con los estudiantes al llevarlos a Cristo y por las reuniones regulares que mantenían con ellos para discipularlos. Por lo tanto, *los Diez Grados Básicos del Desarrollo Cristiano* son el fruto de nuestra labor combinada.

Desde este modesto comienzo, otros miembros de nuestro cuerpo de coordinadores han contribuido generosamente. En una ocasión, por ejemplo, me encontré participando en una sesión de investigación y redacción con algunos de nuestros coordinadores, todos egresados de seminarios, unos de ellos con alguna especialización, y uno con un doctorado en teología. Aun más importante era el hecho de que todos estaban activamente comprometidos en “ganar, edificar, y enviar hombres” para cumplir con la causa de Cristo.

Para esta última edición en idioma castellano, quiero agradecer al Ministerio Hispano de nuestra organización y a nuestra oficina Continental para América Latina, cuyo personal preparó cuidadosamente esta versión para el mundo de habla española.

Una palabra personal

Hace algún tiempo, un hombre cristiano dedicado a los negocios y amigo personal me compartió la conmovedora historia de cómo él y su esposa habían asistido a un seminario de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo y los milagros que resultaron de esa experiencia.

En esa ocasión me escucharon hablar de "Cómo ser lleno del Espíritu Santo" y habían respondido apropiando la plenitud del Espíritu por fe. Sus vidas fueron transformadas dramáticamente.

Poco tiempo después de su experiencia, este hombre de negocios habló durante un servicio en la iglesia a poco más de 150 personas. El también habló de cómo ser lleno del Espíritu. Al concluir la charla, dirigió a la audiencia en una oración por todos aquéllos que querían ser llenos del Espíritu. Luego desafió a aquellos que por primera vez, por fe, habían recibido la plenitud del Espíritu a ponerse de pie como una expresión de su fe.

"Casi todos se pusieron de pie", dijo él, y su rostro se iluminó de entusiasmo. Poco después de la reunión, algunos lo rodearon y le compartieron cómo por primera vez habían comprendido el papel del Espíritu Santo en sus vidas. Ahora, sabían cómo apropiarse el poder para vivir una vida santa y recta y para ser testigos fructíferos de Cristo Jesús.

"Muchos de aquellos que respondieron al llamado esa noche, fueron y testificaron a otros", dijo el hombre de negocios.



Yo estaba conmovido al escuchar aquello. De la misma manera que un padre amoroso se goza por el éxito de un hijo o de un nieto, yo me regocijo cuando una de aquellas vidas que Dios me ha permitido influenciar para Su gloria, se multiplica en las vidas de otros, quienes a su vez pueden influenciar aun a más personas para que conozcan a nuestro maravilloso Señor.

Ninguna verdad es más importante en la vida del creyente que aquella que le permite comprender la persona y ministerio del Espíritu Santo y cómo ser lleno y controlado por El, como una manera de vivir por fe.

Por esta razón, he desarrollado este estudio sobre *El cristiano y el Espíritu Santo*. Es mi oración, que estas verdades enciendan su alma y que usted pueda experimentar la realidad de la vida sobrenatural que resulta cuando somos llenos, dirigidos, y fortalecidos por Dios, El Espíritu Santo .

A handwritten signature in black ink that reads "Bill Bright". The signature is written in a cursive, flowing style with large, rounded letters.

Lo que este estudio hará por usted

Imagine esta escena conmigo por un momento. Jesucristo está parado junto a sus discípulos en el Monte de los Olivos, momentos antes de ascender a los cielos. El les ha ordenado que esperen en Jerusalén la venida del Espíritu Santo, quien el Padre había prometido.

Los discípulos están confundidos, ellos esperaban que Jesús estableciera un reino terrenal, pero El tenía mejores planes para ellos. "Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros", les dijo, "recibiréis poder para testificar de mí con grandes manifestaciones, a la gente de Jerusalén, de Judea, de Samaria, y hasta lo último de la tierra. Hablarán acerca de mi muerte y resurrección" (Hechos 1:8).

Con estas palabras, Cristo les está sugiriendo que aunque ellos habían estado con El por más de tres años, no era suficiente lo que habían escuchado cuando El enseñó a las multitudes, ni lo que habían visto cuando sanó a los enfermos, ni aún cuando resucitó a los muertos. El estaba enfatizando que necesitaban ser investidos con el poder del Espíritu Santo para llevar a cabo un eficaz y fructífero testimonio alrededor del mundo.

Después, cuando los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo, recibieron un poder divino y sobrenatural que los cambió de hombres temerosos, a testigos radiantes por la causa de Cristo. Ellos fueron usados por Dios para ayudar a cambiar el curso de la historia. Este mismo poder omnipotente, el poder del Espíritu Santo, está disponible para usted y para mí para capacitarnos a vivir una vida fructífera por Cristo.



Este estudio le ayudará a
vivir victoriosamente y
a ministrar efectivamente
para el Señor Jesucristo

Usted puede ser beneficiado por este estudio de tres maneras:

Primero, *al descubrir quién es el Espíritu Santo y por qué vino.*

El Espíritu Santo no es una forma vaga o etérea, o una fuerza impersonal. El es una persona igual en toda la extensión de la palabra a Dios el Padre y a Dios el Hijo, Jesucristo. En este estudio, usted llegará a conocer a Dios el Espíritu Santo, como una persona y comprenderá cómo El le ayudará a cumplir todo lo que Dios le ha llamado a hacer.

Segundo, *Mediante la comprensión de cómo ser lleno e investido de poder por el Espíritu Santo.*

Usted aprenderá por qué necesita ser lleno del Espíritu Santo y cómo apropiarse personalmente la plenitud del Espíritu y caminar diariamente al amparo de Su poder sobrenatural.

Usted también descubrirá cómo ser lleno del Espíritu Santo y comprenderá la diferencia que El puede hacer en su vida como resultado de Su presencia.

Tercero, *al aprender cómo experimentar la realidad de la vida llena del Espíritu*, momento a momento, como un estilo de vida.

La vida llena del Espíritu, es una calidad de vida de obediencia permanente que debe ser experimentada diariamente. Nuestro poder para vivir una vida santa y ser testigos fructíferos de Cristo procede directamente del Espíritu Santo que reside en nosotros. Este estudio le enseñará principios que le ayudarán a experimentar el poder de la resurrección de Cristo de manera que usted pueda vivir victoriosamente y para la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Fundamentos para la fe

Grado 3: El Cristiano y el Espíritu Santo es sólo una parte de la serie llamada Los Diez Grados Básicos del Desarrollo Cristiano. Esta es una serie de estudio sistemático diseñada para proveerle un cimiento seguro para su fe. Cientos de miles de personas han sido beneficiadas por esta serie de estudios bíblicos durante los casi 40 años desde que fuera publicada por primera vez en su forma original.

Cuando usted complete el Grado 3, lo animo a que continúe con el resto de los grados hasta completar la serie.

Si usted es un nuevo cristiano, los *Diez Grados Básicos* lo relacionarán con las doctrinas fundamentales de la fe cristiana. Al aplicar los principios que usted aprenda, crecerá espiritualmente y encontrará solución a los problemas que enfrentará como nuevo creyente.

Si usted es un cristiano maduro, descubrirá las herramientas que necesita para ayudar a otros a que reciban a Cristo y crezcan en su fe. Su propia dedicación al Señor se afirmará, y descubrirá cómo desarrollar un plan de estudio y una vida devocional efectivos.

La serie incluye un librito para el estudio introductorio y uno para cada uno de los Diez Grados Básicos. Estas guías de estudio están relacionadas con el *Manual del Maestro de los Diez Grados Básicos* que ha sido ampliado y actualizado para esta edición.

Cada grado descubre una faceta diferente de la vida y la verdad cristianas, y también contiene lecciones para estudio que pueden ser utilizadas durante su tiempo de meditación o en ambiente de grupos.

Lo animo a que realice el estudio del Grado 3 con una mente abierta y receptiva. Mientras lee, ore a Dios para que le muestre cómo aplicar los principios que usted aprenda a su propia situación cotidianamente, y hará el descubrimiento de la vida abundante llena del Espíritu que Jesús ha prometido a todo aquél que cree en El y le obedece.

Comó usar este estudio

En la página 13 de este Grado, usted encontrará el artículo preparatorio, "Experimentando el Poder del Espíritu Santo". El artículo le dará una perspectiva clara sobre cómo puede usted liberar y apropiarse el poder de la resurrección de Jesucristo en su vida y ministerio. Léalo cuidadosamente antes de comenzar la lección 1. Revíselo en actitud de oración durante su estudio.

Este Grado contiene seis lecciones, más un resumen o repaso. Cada lección está dividida en dos secciones: el estudio bíblico y la aplicación práctica. Empiece por considerar el objetivo de la lección que está estudiando. El objetivo establece la meta principal de su estudio. Mantenga esto presente mientras estudia el resto de la lección.

Tome el tiempo necesario para memorizar los versículos bíblicos indicados. Aprenda cada versículo escribiéndolo en una pequeña tarjeta que pueda llevar consigo. Usted puede comprar estas tarjetas en cualquier librería o venta de artículos de oficina, o hacerlas usted mismo. Revise diariamente los versículos que ha memorizado.

Nuestro Señor Jesucristo nos ha ordenado que aprendamos su Palabra. Proverbios 7:1-3 nos recuerda:

Hijo mío, guarda mis razones, y atesora contigo mis mandamientos. Guarda mis mandamientos y vivirás, y mi ley como las niñas de tus ojos. Lígalos a tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón.



Su objetivo más importante no es la acumulación de conocimiento sino el encuentro con Dios de manera íntima y personal

Al meditar en los versículos memorizados y apropiar las promesas de Dios, usted experimentará el gozo, la victoria, y el poder que la Palabra de Dios le brinda en su andar cristiano.

Una vez que haya terminado todos los estudios de la serie, estará en capacidad de desarrollar su propio estudio bíblico, y continuar con un método sistemático para la memorización de la Palabra de Dios.

Cómo estudiar las lecciones

La lectura esporádica de la Biblia pone al descubierto hechos espirituales de fácil comprensión. Sin embargo, para entender las verdades profundas se requiere estudio. Con frecuencia la diferencia entre leer y estudiar es el uso de un cuaderno de notas y un lápiz.

Cada lección de esta serie cubre un importante tema y le da la oportunidad de anotar sus respuestas a las preguntas. Dedique un mínimo de treinta minutos diarios, preferiblemente en la mañana, al estudio bíblico, la meditación y la oración.

Recuerde, el objetivo primordial y el beneficio de un tiempo de meditación o de estudio bíblico, no son el adquirir conocimiento o almacenar información bíblica, sino el encontrarse con Dios en una manera amorosa y personal.

A continuación encontrará, algunas sugerencias que le ayudarán en su tiempo de estudio.

- ◆ Dedique un tiempo y lugar específicos para trabajar con estos estudios. Haga una cita con Dios y cúmplala.
- ◆ Use un lápiz o una pluma, su Biblia, y un cuaderno de notas.
- ◆ Comience con una oración, invocando la presencia, la bendición, y la sabiduría de Dios.
- ◆ Medite en el objetivo de la lección para determinar de qué manera se ajusta a sus circunstancias.
- ◆ Memorice los versículos sugeridos.
- ◆ Proceda al estudio bíblico, confiando en que Dios lo instruirá a través del mismo. Ore y espere que Dios se haga presente con usted. Trabaje cuidadosamente, leyendo los pasajes de la Biblia, meditando detenidamente en las preguntas. Conteste cada una lo más completamente posible.
- ◆ Cuando llegue a la sección "APLICACION PRACTICA", responda las preguntas con sinceridad y empiece a aplicarlas a su propia vida.

- ◆ En actitud de oración, lea toda la lección una vez más y evalúe sus respuestas de la sección "APLICACION PRACTICA". ¿Deben ser cambiadas las respuestas, o quizás refinarlas?
- ◆ Revise los versículos para memorizar.
- ◆ Considere una vez más el objetivo y determine si ha sido alcanzado. Si no, ¿qué es lo que usted debe hacer?
- ◆ Concluya con una oración de agradecimiento, y pida a Dios que le ayude a crecer espiritualmente en aquellas áreas que El le haya revelado específicamente.
- ◆ Cuando termine las seis primeras lecciones de este grado, invierta tiempo adicional en repasarlas para asegurarse de que ha entendido perfectamente cada lección.
- ◆ Si necesita estudiar un poco más este grado, pida a Dios sabiduría de nuevo y repase la lección que necesite ser reforzada, repitiendo el procedimiento hasta que la entienda y pueda aplicar las verdades a su propia vida.

Estos estudios no se han preparado con el propósito de desarrollar exhaustivamente los grandes temas de la fe cristiana. Sin embargo, un estudio cuidadoso del material, le dará, con la ayuda de Dios, una comprensión aceptable de cómo puede usted conocer y aplicar el plan de Dios a su vida. Las verdades espirituales contenidas aquí, le ayudarán a encontrarse con el Señor Jesucristo de manera íntima y descubrirá la vida plena y abundante que Cristo ha prometido (San Juan 10:10).

No se apresure en el estudio de las lecciones. Dedique suficiente tiempo para pensar en las preguntas. Medite en ellas. Absorba las verdades planteadas y haga de la aplicación una parte de su vida.

Déle a Dios la oportunidad de hablarle, y permita que el Espíritu Santo le enseñe. Al dedicar tiempo al Señor, orando y estudiando y al confiar en El y obedecerle, experimentará el extraordinario gozo de Su presencia (San Juan 14:21).

Experimentando el poder del Espíritu Santo

La señora Dee Jepsen, quien es esposa del Senador norteamericano Roger Jepsen y una muy querida amiga, asistió a una recepción en el salón de reuniones de los líderes del Senado en el Capitolio de Washington, D.C.

Congresistas, miembros del gabinete presidencial, máximos dirigentes del gobierno, y muchos otros respetables invitados, estaban sentados en el impresionante salón donde destacaban las columnas adornadas, el alto cielo raso y sus inmensos candelabros. El salón lucía digno y orgulloso con tanta gente influyente que se había reunido allí para rendirle homenaje a una humilde sierva de Dios.

En ese momento la madre Teresa entró en el salón.

La señora Jepsen dijo: "Se veía muy menudita y fuera de lugar con su hábito azul y blanco. Sus sandalias revelaban que la habían transportado miles de millas. La imponencia del salón y la presencia de tan prestigiosos invitados, parecían empujear aún más a la visitante".

Inmediatamente, los líderes máximos de la nación más poderosa del mundo, junto con los demás distinguidos invitados, se levantaron y aplaudieron. Muchos de ellos tenían lágrimas en los ojos.

"Estaba impresionada con el contraste", dijo la señora Jepsen. "Pensé, *Dios mío, esta frágil mujer tiene más poder que todo el que yo he visto en los corredores del Congreso. Ella refleja a Jesús dondequiera que va y todos son extrañamente conmovidos*".



El poder de Dios, que obra por medio de hombres y mujeres ordinarios, confunde a los sabios y humilla a los poderosos.

La madre Teresa no posee nada, nunca ha buscado posesiones materiales y jamás ha demandado derechos de ningún tipo para sí misma. Sin embargo, ha alcanzado el pináculo del reconocimiento por su labor entre los marginados y moribundos en Calcuta, India. Ella ha descendido a las cloacas y amado a aquéllos a quienes el mundo ha aborrecido. En un brillante ejemplo de humildad, ella ha probado el amor de Dios para transformar a las personas y tocar a un mundo hambriento.

Este es un poder real y, a diferencia del poder del mundo, éste confunde a los sabios y humilla a los poderosos. Es el poder de Dios que obra a través de hombres y mujeres comunes y corrientes para Su gloria.

Quizás usted se estará preguntando: *¿Por qué mi vida cristiana no es más emocionante y plena? ¿Cómo puedo recibir el poder para vivir victoriosamente y llegar a ser un testigo fructífero del Señor Jesús?*

Jesús dijo: "Yo he venido para que tengan vida (usted, todos los cristianos y yo), y para que la tengan en abundancia" (San Juan 10:10). Si usted es un cristiano promedio, sin duda estará pensando: *No hay tal abundancia en mi vida. Trato de testificar, pero nadie se interesa en lo que digo. No experimento más que dudas, temores, frustraciones y derrotas. Seguramente debe haber algo más en la vida cristiana, pero yo nunca lo he encontrado.*

Hubo un tiempo en mi ministerio cristiano cuando yo retaba a otros cristianos a testificar y a vivir vidas santas para Cristo, pero los resultados eran tan desalentadores que comencé a emplear mi tiempo y energías en la evangelización, donde Dios me bendijo, aparentemente, con resultados mucho más evidentes.

Sin embargo, al cabo de los años, El Espíritu Santo me ha ayudado a ver el gran potencial que existe en los cristianos tibios, si tan sólo se despiertan y se tornan activos para Cristo. Estoy convencido que el cristiano tibio y mundano puede ser transformado en un testigo cristiano dinámico, si tan sólo le rinde su voluntad a Cristo, si es lleno del Espíritu santo y si recibe entrenamiento para evangelizar y discipular a otros.

La Diferencia

Veza tras veza viene a mi memoria el gran contraste existente entre la iglesia de Jesucristo hoy día y Su iglesia del primer siglo.

Algunos teólogos dirían que se debe al grado de dedicación. Sin embargo, debemos recordar que muchas personas alrededor del mundo están clamando a Dios, dedicando sus vidas a Cristo día tras días y aún así continúan espiritualmente impotentes y derrotados.

¿Por qué? ¿No se nos dice en San Mateo 5:6 "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados"?

¿No es el Apóstol Juan, el discípulo amado, el que cita a Jesús (1 Juan 1:5-7)] al decir que Dios es luz, y que en Él no hay tinieblas, y que si andamos en luz tenemos comunión con el Padre y con el Hijo?

No debemos vivir en pobreza espiritual. Las miles de promesas que encontramos en la Palabra de Dios pueden aplicarse a todo cristiano. Estas promesas incluyen: Seguridad del amor de Dios (San Juan 3:16); vida eterna (Romanos 6:23); perdón del pecado (1 Juan 1:9); provisión para las necesidades materiales (Filipenses 4:19); el ordenamiento de los pasos de uno (Salmo 37:23); el secreto de la oración exitosa (San Juan 15:7); la promesa de una vida abundante (San Juan 10:10); la promesa de Dios de honrar una vida santa (2 Crónicas 16:9); la seguridad de que todo lo que nos pasa es para nuestro beneficio (Romanos 8:28); la libertad de la tentación (1 Corintios 10:13); la victoria sobre el temor (1 Juan 4:18); y miles de promesas más.

La Biblia promete que todo cristiano puede poseer amor, gozo, paz, fe y muchas otras cualidades benéficas. ¿Qué ocurre entonces? ¿Por qué el cristiano promedio no experimenta esta calidad de vida?

El conocido predicador, el doctor Billy Graham, ha dicho que de acuerdo a sus investigaciones, por lo menos 90% de todos los cristianos en Norteamérica están viviendo vidas derrotadas. Otros analistas que conocen el pulso de Norteamérica han hecho declaraciones similares.

Esto significa que, de acuerdo a la ley de probabilidades, usted está entre ese 90%. Usted puede dedicar su corazón a Dios, leer su Biblia con fe, orar, testificar, activarse en su congregación y no obstante, año tras año continuar peleando una batalla perdida.

Las tentaciones llegan, usted resiste a medias, cede terreno, se rinde, hasta que finalmente es derrotado por ellas. Por meses, usted viaja sumergido en el fango del desaliento, como el personaje llamado "Cristiano" en el libro *"El progreso del Peregrino"* por Juan Bunyan. Luego, usted asiste a un retiro espiritual y vuelve a las "alturas espirituales" por muy poco tiempo. ¡Arriba, abajo, victorias, derrotas! Pronto, usted grita como Pablo en Romanos 7:24: "¿Miserable de mí, quién me librará de este cuerpo de muerte?"

Como presidente de la Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo, he tenido el privilegio de hablar anualmente a miles de estudiantes desde el año 1951. Al concluir una disertación que di en la universidad de Princeton, un joven se me aproximó para expresar su gran preocupación por la carencia de "frutos" al testificar. "Leo mi Biblia una hora, hago oración por una hora, y testifico durante una hora cada día" dijo. "Asisto a toda reunión cristiana organizada en la universidad. Sin embargo, nunca he sido capaz de lograr que alguien conozca a Cristo a través de mí. ¿Qué es lo que pasa conmigo?"

Al aconsejarlo, buscamos juntos la respuesta para su problema. Yo sabía que él quería agradar a Dios y que deseaba sinceramente que sus amigos conocieran a su maravilloso Salvador. De acuerdo con su conducta y actividad cristiana, él era un cristiano modelo.

Jesús promete en San Juan 14:26 y 16:13 que el Espíritu Santo nos enseñará todas las cosas y nos guiará a toda verdad. Mientras aconsejaba a este joven, fuimos dirigidos a algunos pasajes importantes de la Biblia que explican la persona y ministerio del Espíritu Santo. Le compartí cómo podía ser lleno del Espíritu Santo por fe, basado en el *mandato* de Dios de ser llenos (Efesios 5:18) y en la promesa de Dios de que si pedimos alguna cosa de acuerdo a Su voluntad, El escucha y responde (1 Juan 5:14,15). Cuando él reclamó la plenitud del Espíritu Santo por fe, Dios le abrió la puerta hacia una victoria y un gozo indescriptible.

El joven dejó la sala de consejería gozoso y con un corazón expectante. A partir de aquel momento, comenzó a disfrutar una vida fructífera en Cristo como nunca antes había experimentado.

El sabía que algo había ocurrido en su vida. Era un hombre nuevo. No tendría más temor, incapacidad espiritual, ni desaliento. Ahora tenía valentía, ánimo y fe para creer en Dios. Apenas podía esperar para ver lo que Dios iba a hacer a través de él.

"Señor", dijo él, "*¿quién es la primera persona a quien hablaré de ti hoy?*"

Ese día, el Espíritu Santo guió a este joven cristiano hacia un compañero estudiante a quien había testificado anteriormente sin ningún éxito. Ahora iba a ser diferente. Dios había preparado el corazón del otro y pronto ambos estaban arrodillados orando y el compañero estudiante recibía a Cristo. El próximo día se repitió esta maravillosa experiencia con otro estudiante que respondió como si fuera movido por una mano invisible.

Esto no es extraño, porque la Palabra de Dios nos dice, "Ninguno viene a mí si el Padre no lo trajere" (San Juan 6:44). A través del poder del Espíritu Santo, este estudiante de Princeton continuó guiando a otros a seguir a Cristo día tras día. Su propia vida fue dramáticamente transformada y fortalecida. Fue tan usado por Dios, que al final se dedicó al ministerio cristiano.

La historia de este estudiante de Princeton es típica de la de miles de otros que han recibido consejo en universidad tras universidad en toda la nación y alrededor del mundo.

Un joven ministro obtuvo su diploma de bachiller y licenciatura en uno de los más prestigiosos seminarios teológicos de norteamérica, pero no era efectivo en su testimonio personal. Cuando aprendió cómo podía apropiarse el poder del Espíritu Santo por fe, experimentó un nuevo espíritu de expectación y gozo que le produjo una vida fructífera.

Durante un retiro espiritual, un tímido estudiante de una universidad expresó su preocupación por los perdidos, pero se sentía completamente frustrado y derrotado por su temor a los demás. Cuando el poder de Dios, la victoria, el amor y la fe tomaron posesión de él, tuvo una experiencia de gozo y expectación que nunca había considerado posible. El temor y la derrota cedieron lugar al valor, a una vida radiante y victoriosa.

Otro fiel testigo que oyó, creyó y recibió, se apropió el poder del Espíritu Santo y descubrió que testificar no es una pesada carga, sino un motivo de gozo. Es como ser liberado de una prisión, exclamó él posteriormente.

Una nueva y extraña calidad de vida

Podría señalar muchos ejemplos de otras personas cuyas vidas estériles y frustradas fueron transformadas en total victoria cuando recibieron por fe la plenitud del poder del Espíritu Santo, al descubrir que esta promesa de Jesús era para ellos.

"Venid en pos de mí y yo os haré pescadores de hombres" (San Mateo 4:19)

"Mi Padre es glorificado (cuando) lleváis mucho fruto" (San Juan 15:8).

"No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanece." (San Juan 16:16)

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan". (Hebreos 11:6)

A través de los siglos, muchos seguidores de Jesús no fueron sino cristianos comunes y corrientes. Nunca había ocurrido nada espectacular en ellos ni a través de ellos. Luego, como ocurrió con Pedro y los discípulos, ellos fueron llenos del Espíritu Santo y sus vidas fueron transformadas. No siguieron siendo hombres comunes. Se convirtieron en hombres y mujeres de Dios, en instrumentos de poder. Su derrota se convirtió en victoria. Las dudas y el temor se convirtieron en confianza, gozo, y fe. Ellos fueron los que "trastornaron al mundo" (Hechos 17:6).

Por ejemplo el cobarde Pedro, quien negó a Jesús tres veces, se convirtió en el valiente Pedro del Pentecostés, que predicó sin ningún temor. En distintas ocasiones, 3,000 y 5,000 personas creyeron en Cristo y fueron añadidas a la iglesia como resultado de su predicación. Los primeros discípulos poseyeron una nueva y extraña calidad de vida que transformó el corazón del decadente Imperio Romano durante el primer siglo de la era cristiana. Su arrojo llevó a cada uno de los doce hacia el martirio, con excepción de Juan, que murió en el exilio en la isla de Patmos.

El cambio en sus vidas empezó en Pentecostés cuando todos aquellos que estaban reunidos fueron llenos del Espíritu Santo. Ese mismo poder, ha transformado, a través de los siglos, a millones más en cristianos poderosos y dinámicos.

¿Qué sabe usted acerca del Espíritu Santo? ¿Qué significado tiene para usted personalmente el Espíritu Santo?

Permítanos considerar quién es el Espíritu Santo.

¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad: Padre, Hijo, y Espíritu Santo. El no es una sombra vaga y etérea, ni mucho menos una fuerza impersonal. El es igual en cada aspecto, al Padre y al Hijo. Todos los atributos de la divinidad le son atribuidos al Espíritu Santo. Tiene intelecto infinito (1 Corintios 2:11), voluntad (1 Corintios 12:11) y emociones (Romanos 15:30).

El doctor L. Edwin Orr, la primera autoridad en el mundo acerca de avivamientos, define al Espíritu Santo como el "Comandante Supremo del Ejército de Cristo. El es el Señor de la cosecha, supremo en

avivamiento, evangelización y esfuerzo misionero. Sin su apoyo, los planes están condenados al fracaso. Nos conviene como cristianos ajustar nuestras operaciones tácticas al plan de su estrategia, el cual es el avivamiento de la iglesia y la evangelización del mundo."

La primera referencia al Espíritu Santo se hace en Génesis 1:2. Su influencia se nota a través del Antiguo Testamento, pero se hace más patente en el ministerio de nuestro Señor. Finalmente, después que nuestro Salvador ascendió para estar a la diestra del Padre, el lugar de poder, El envió al Espíritu Santo para ser el "Consolador" o "ayudador" (San Juan 14:26 y 15:26). El término griego para consolador es *paracleto*, que significa "el llamado a estar al lado" del cristiano como compañero y amigo, y también el que le da energía, poder y fortaleza al creyente en Cristo.

El Espíritu Santo también es llamado el:

- ◆ Espíritu de Dios (1 Corintios 3:16)
- ◆ Espíritu de Cristo (Romanos 8:9)
- ◆ Espíritu de Vida (Romanos 8:2)
- ◆ Espíritu de Verdad (San Juan 16:13)
- ◆ Espíritu de Gracia (Hebreos 10:29)
- ◆ Espíritu de la promesa (Efesios 1:13)

¿Por qué vino el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo vino a dar testimonio de Cristo y a glorificarlo (San Juan 16:13,14). Así como Jesús vino a exaltar y revelar al Padre, el Espíritu Santo fue enviado para exaltar y glorificar al Hijo, Jesucristo.

Es lógico, entonces, que cuanto más permitimos al Espíritu que controle nuestra vida, más amaremos y serviremos al Señor Jesús, y estaremos más conscientes de su amorosa y continua presencia.

Cuando estamos llenos del Espíritu Santo, también lo estamos de Jesucristo. Por lo tanto, cuando estamos llenos del Señor Jesucristo, un poder muy superior a nuestra capacidad se manifiesta en y a través de nosotros, en una vida de servicio y de victoria.

¿Cómo se relaciona el Espíritu Santo con cada cristiano?

Un cristiano es aquél que ha recibido a Jesucristo en su vida como su Salvador y Señor, de acuerdo a San Juan 1:12; San Juan 3:5,6; y 2 Corintios 5:17.

En el momento de nuestro nacimiento espiritual, el Espíritu Santo :

- ◆ Nos regenera (San Juan 3:5,6)
- ◆ Viene a morar en nosotros (1 Corintios 3:16)
- ◆ Nos sella en Cristo (Efesios 1:13; 4:30)
- ◆ Es las arras o la garantía de la herencia que recibiremos un día (2 Corintios 5:5)
- ◆ Nos bautiza en el Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13; Gálatas 3:27; Romanos 6:3,4)
- ◆ Nos llena y da poder para servir (Hechos 1:8)

Estas acciones del Espíritu Santo se refieren a nuestra relación y posición en el Cuerpo de Cristo y pueden o no estar acompañadas de una experiencia emocional.

Estas verdades nos familiarizan con el hecho maravilloso de nuestra unión con Cristo, "vosotros en mí, y yo en vosotros" (San Juan 14:20). Intercambiamos nuestra debilidad, por su poder; nuestra pecaminosidad y derrota, por su santidad y victoria.

Como resultado de esta relación con Cristo, cada uno de nosotros tiene el potencial para testificar con poder y vivir una vida de victoria sobre el pecado. Este poder "latente", que es la vida de Jesucristo en nosotros, se logra por fe a medida que rendimos el control de nuestra vida al señorío de Cristo y al Espíritu Santo. Puesto que el ministerio del Espíritu Santo es glorificar a Cristo, ahora el Señor tiene la oportunidad de obrar libremente en y a través de nosotros para manifestar Su perfecta voluntad.

Cada uno de nosotros debe estar lleno del Espíritu Santo para ser un testigo eficaz de Cristo.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hechos 1:8)

Cada referencia bíblica concerniente a la plenitud del Espíritu Santo, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, está relacionada con el poder para servir y testificar.

Nuestra respuesta a la plenitud del Espíritu Santo puede variar e ir desde una apacible seguridad de poder y un sereno reconocimiento de extraordinaria fe en Cristo y las promesas de Su Palabra, hasta una experiencia altamente emocional.

En 1 Corintios 12 se nos enseña que todos somos miembros del cuerpo de Cristo. De la misma manera que las distintas partes del cuerpo humano tienen diferentes funciones, así también los miembros del cuerpo de Cristo tienen diferentes responsabilidades en Su Reino. No podemos menospreciar el don de otro ni tampoco imitar a los demás en su "experiencia de plenitud" o en el don del Espíritu Santo. Debemos permitir que sea el Espíritu Santo quien asigne los dones y la forma en que ellos han de ser revelados.

Según 1 Corintios 13, estos dones carecen de valor a menos que seamos motivados por amor.

Se nos amonesta en Efesios 5:17-20:

Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

El apóstol Pablo enseñó que un cristiano lleno del Espíritu Santo conocería la voluntad de Dios y podría dar la impresión de estar "embriagado del Espíritu" debido al gozo, la vida radiante, la audacia y el valor que frecuentemente manifiesta. También, como sugiere este pasaje, un cristiano lleno del Espíritu Santo está alabando continuamente a Dios en su corazón y dando gracias por todo. Hoy reconoce, lo que no podía reconocer cuando estaba en su estado carnal, que todo lo que él es y todo lo que tiene es por la gracia de Dios.

Empezando desde el día de Pentecostés y recorriendo las edades, la obra de Dios ha sido siempre llevada a cabo por medio de hombres y mujeres llenos del Espíritu Santo, hombres como Pedro, Pablo y todos los discípulos.

En épocas más recientes, hombres como Juan Wesley, Jonatán Edwards, Carlos Finney, Dwight L. Moody, Carlos Spurgeon, G. Campbell Morgan, R. A. Torrey, Billy Graham, Juan Boomstra, Hermano Pablo, Luis Palau, Alberto Motessi y cientos de líderes más han sido llenos del Espíritu Santo y han sido usados grandemente para llevar adelante la causa de Cristo y Su reino. No obstante, la plenitud del Espíritu Santo no está limitada a los líderes cristianos, sino también está disponible para todos los cristianos que se sujeten a las normas de Dios.

He aquí lo que algunos de estos hombres y mujeres de Dios dicen acerca de la importancia de que cada cristiano sea lleno del Espíritu Santo:

"Los hombres deben buscar con todo su corazón ser llenos del Espíritu Santo. Sin ser llenos del Espíritu, es completamente imposible que un cristiano o una iglesia pueda vivir y obrar como Dios desea".

– Andrew Murray

"Los cristianos son tan culpables de no ser llenos del Espíritu Santo, como los pecadores de no arrepentirse. Los cristianos lo son aún más, puesto que tienen más luz; por lo tanto son mayormente culpables".

–Carlos G. Finney

"La vida llena del Espíritu, esa vida que permite el flujo constante del Espíritu Santo, es la única vida que puede agradar a Dios".

–Norman B. Harrison

"El gran propósito de ser llenos del Espíritu es tener poder para servir. Los mejores y más eficaces cristianos que yo conozco, han sido hombres que han dado testimonio de una profunda experiencia de haber sido llenos del Espíritu Santo".

–J. Edwin Orr

"Creo que a cualquier cristiano le es imposible vivir o servir con éxito, a menos que esté lleno del Espíritu Santo, quien es la única provisión de poder que Dios ha provisto".

–Henrietta C. Mears

"Lea las biografías de los hombres de Dios y descubrirá que cada uno de ellos buscó y encontró el poder de lo alto. Un sermón predicado en la unción del Espíritu, equivale a mil predicados en el poder de la carne".

–Dr. Oswald J. Smith

De nuevo quiero dejar claramente establecido que el Espíritu Santo ya habita en cada creyente y que el poder inherente a la llenura del Espíritu Santo no está reservado únicamente para los líderes cristianos. Cada cristiano tiene no sólo la prerrogativa de ser lleno del Espíritu Santo, sino que también es amonestado a que lo sea (Efesios 5:18). Por lo tanto, si un cristiano no está lleno, desobedece un mandato divino y está pecando contra Dios. Además, puesto que Dios nos manda en su Palabra estar llenos del Espíritu, podemos estar seguros de que El tiene el poder para llenarnos en el momento en que lo invitamos a hacerlo.

Estoy seguro que, según las promesas de la Palabra de Dios y de lo que he aprendido por mis observaciones y experiencia personal, Jesús está más dispuesto a dar su amor y perdón, su poder para servirle y una vida de victoria sobre el pecado, que nosotros a recibir todo esto. Jesús está más dispuesto a llenarnos del Espíritu Santo, de lo que usted y yo estamos dispuestos a ser llenos.

Entonces, ¿por qué hay tantos cristianos que viven derrotados? ¿Por qué hay tan pocos cristianos que testifican de Cristo eficazmente? ¿Por qué son tan pocos los cristianos que viven llenos del Espíritu Santo?

¿Cómo es la vida llena del Espíritu?

La vida llena del Espíritu es una vida llena de Cristo. El cristiano lleno del Espíritu es aquel que, de acuerdo con Romanos 6:11, se considera muerto al pecado, pero vivo para Dios en Cristo Jesús. Aquel a quien ha sido dada "toda autoridad en el cielo y en la tierra" (San Mateo 28:18) y en quien habita corporalmente "toda la plenitud de la Deidad" (Colosenses 2:9) puede ahora expresar este poder a través del cristiano lleno del Espíritu. Aquel que vino a buscar y salvar lo que se había perdido, ahora comienza a buscar a los perdidos por medio del cristiano. El dirige los pasos del cristiano hacia los que están perdidos y hacia los que están en necesidad. El comienza a usar la voz del cristiano para hablar de su amor. Su compasivo corazón se hace evidente en la vida del cristiano lleno del Espíritu.

Realmente, en un sentido más riguroso, el cristiano intercambia su vida, su impotencia espiritual, su derrota, y ausencia de fruto, por el poder y la victoria de Jesucristo. Esto es a lo que se refirió el gran estadista misionero Hudson Taylor cuando la calificó como "la vida intercambiada".

Cuando somos llenos del Espíritu Santo, somos llenos del Señor Jesucristo. Ya no pensamos de Cristo como Aquél que nos ayuda en alguna tarea de la vida cristiana, sino más bien, Jesucristo hace la obra por medio de nosotros. Cristo no desea que trabajemos para El. El desea que le permitamos hacer Su obra a través de nosotros. Esta es la maravillosa experiencia que el apóstol Pablo conocía cuando dijo en Gálatas 2:20: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí". Nuestro cuerpo viene a ser el cuerpo de Cristo para ser usado conforme a Su voluntad; nuestra mente se convierte en Su mente para pensar Sus pensamientos; nuestra voluntad es controlada por Su voluntad; nuestra personalidad, tiempo y talentos, son ahora completamente Suyos.

El Apóstol continúa diciendo: "Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí". ¿Fe en quién? Fe en el Hijo de Dios, el cual nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, Aquél que tiene "toda potestad en el cielo y en la tierra."

¡Piense en ello! ¿Alcanza acaso a comprender lo que esto significa?

Si usted rinde su voluntad a Dios el Espíritu Santo, y reconoce que el Señor Jesucristo está en su vida momento a momento, usted ya está listo para la gran aventura. El Señor Jesús traerá a sí mismo a cientos de hombres y mujeres perdidos, por medio de su vida controlada y llena del Espíritu.

¿Por qué son tan pocos los cristianos llenos del Espíritu Santo?

Básicamente, el problema reside en la voluntad. El hombre es un ser moralmente libre. Cuando Dios nos creó, nos dió una mente y una voluntad propias.

Dios estaría violando sus propias leyes espirituales si nos obligara a cumplir sus mandatos. En Romanos 10:9, Pablo nos dice "que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo". Debemos estar dispuestos a "arrepentirnos", lo cual significa dejar nuestros propios caminos para tomar el camino de Dios, antes que podamos llegar a ser hijos de Dios. En el momento de nuestra conversión, nuestra voluntad es rendida a la voluntad de Dios. Sin embargo, después de la conversión, el corazón frecuentemente pierde su "primer amor". El entusiasmo y el gozo que acompañaron al nacimiento espiritual, desaparecen, y así muchos cristianos ya no caminan "en luz, como El está en luz"

(1 Juan 1:7). Ya no buscan hacer la voluntad de Dios, sino que por diferentes razones, han decidido seguir su propio camino. Han escogido llevar a cabo sus propios planes y realizar por sí mismos los propósitos de su vida. Creyéndose libres, muchos creyentes vienen a ser siervos del pecado y finalmente se unen a la exclamación de Pablo:

Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. ¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? (Romanos 7:19,20,24).

No hay ser más infeliz, que un cristiano fuera de comunión con Cristo.

En esa condición espiritual, dejamos de experimentar el gozo en nuestro caminar cristiano, ya no deseamos testificar de Cristo, demostramos poco interés por aquellos que están en desesperante necesidad del perdón y el amor de nuestro Salvador.

¿Cuáles son, pues, las razones por las cuales uno que ha experimentado el amor y perdón que sólo Cristo puede dar, y el gozo de su presencia, rechaza la voluntad de Dios? ¿Por qué sacrifica un cristiano el poder de la vida llena del Espíritu para hacer las cosas a su manera?

Veamos algunas de las razones:

Falta de conocimiento

Muchos cristianos no saben que la Palabra de Dios contiene gloriosas verdades concernientes a la comunión que debemos tener con el Señor Jesucristo, con Dios el Padre y con el Espíritu Santo. Esta falta de conocimiento ha privado a muchos creyentes de apropiarse la plenitud del Espíritu Santo. Piense en esto: cada cristiano es un hijo de Dios (San Juan 1:12). Sus pecados han sido perdonados y puede continuar limpio de todo pecado (1 Juan 1:7) mientras mantenga su comunión con Cristo. Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo moran en el corazón de cada cristiano, esperando dar poder y conducir a cada hijo de Dios a una completa madurez en Cristo.

Muchos cristianos tampoco se dan cuenta de que la fe debe tener un objeto. Los atributos de Dios son la base de nuestra fe.

- ◆ *Dios es soberano y eterno.* La Biblia lo describe como el "primero y el último". El no ha tenido principio, ni tendrá fin. El está por encima del tiempo y el espacio. El es por sí mismo, nadie lo creó (Jeremías 32:17; Apocalipsis 1:8; 4:11; Isaías 40:25,26; Romanos 9:14-21; Efesios 1:11).

- ◆ *Dios es santo.* Sólo El es completamente puro y libre de todo mal. Por causa de Su santidad, Dios no tolera el pecado, un enorme abismo existe entre El y el hombre que solo puede ser salvado por Su Hijo, Jesucristo (1 Samuel 2:2; Isaías 6:1-3; Apocalipsis 4:8).
- ◆ *Dios es amor.* Su más perfecta expresión de amor se demostró en la cruz en la cual Jesús murió por nuestros pecados (1 Juan 4:8; 10,16).
- ◆ *Dios es digno de confianza.* Su verdad es inseparable de su carácter. La sinceridad y la integridad son esenciales a Su ser. Es imposible que El mienta o engañe (Job 34:10-12; Salmo 117:2).
- ◆ Dios es omnipotente. El es el hacedor y sustentador de todas las cosas. Como creador, El está íntimamente comprometido con nuestras vidas (Jeremías 32:17-19; Juan 1:1-4).
- ◆ *Dios es omnisciente.* Nada escapa a su atención y nada lo toma por sorpresa (Salmo 147:5; 1 Juan 3:20).

Lo animo a que estudie los atributos de Dios tal y como son revelados en Su Palabra. Nuestra opinión de Dios afecta todo lo que pensamos, decimos, y hacemos como cristianos. Hemos sido hechos a su imagen y El desea que lo conozcamos. Conocerlo y buscarlo vehementemente, hará que usted sea más como El a través de Jesucristo, nuestro maravilloso Salvador y Señor.

Orgullo

El orgullo ha impedido que los cristianos sean llenos del Espíritu Santo. El orgullo fue el pecado de Satanás (Isaías 14:12-14). El orgullo fue el primer pecado del hombre cuando Adán y Eva desearon ser lo que no eran. El orgullo es la raíz de la rebelión del hombre para con Dios. El cristiano egocéntrico, no puede tener comunión con Dios: "porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes" (1 Pedro 5:5).

Temor

El temor al hombre impide que muchos cristianos sean llenos del Espíritu Santo. En Proverbios 29:25 se nos dice: "El temor del hombre pondrá lazo". Una de las grandes tragedias de nuestro tiempo es que muchos cristianos se adaptan a la conducta y a las normas de una sociedad no cristiana. Muchos temen ser diferentes, y se avergüenzan de testificar de "Aquel que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros".

En 1 Pedro 2:9 se nos dice:

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquél que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Recuerde:

Se complace Jehová en los que le temen (reverencia que nos motiva a obedecerle) y en los que esperan en su misericordia. (Salmo 147:11).

Jesús dijo:

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre (San Lucas 9:26).

Pecadosocultos

Los pecados inconfesos impiden a muchos cristianos ser llenos del Espíritu Santo. Quizás Dios lo ha redargüido de alguna mentira que usted haya dicho y que ha perjudicado la reputación de otra persona; o robado alguna mercancía, o dinero que no ha devuelto; o una transacción inmoral; copiar en un examen o un sinnúmero de hechos que El desea que usted le confiese. El puede guiarlo a restituir a quienes usted ha agraviado (San Mateo 5:23,24). De ser así, obedezca su guianza.

Podemos ocultar todas estas cosas de nuestros amigos y de los demás, pero no de Dios. "¿No descubriría Dios esto si El conoce los secretos del corazón" (Salmos 44:21). ¿Hay alguien a quien usted no haya perdonado? Si es así, Dios no le perdonará a usted (San Marcos 11:25,26). Sin embargo, si confesamos estos pecados a Dios a medida que el Señor nos guía, nos perdonará y nos limpiará (1 Juan 1:9).

Inclinacionesmundanas

El amor a las cosas materiales y la inclinación a someterse a las normas de una sociedad secular, impide a los cristianos ser llenos del Espíritu Santo.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre (1 Juan 2:15-17).

La vida del hombre es breve y pronto desaparece de este mundo. Como cristianos, debemos hacer una cuidadosa y frecuente evaluación de la manera en que estamos invirtiendo nuestro tiempo, talentos y bienes, de modo que produzcan el máximo para la causa de Cristo.

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.... Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas (las necesarias para la vida) os serán añadidas. (San Mateo 6:24, 33)

Falta de confianza en Dios

Esta impide que muchos cristianos rindan su voluntad a Dios y sean llenos del Espíritu Santo. Muchos tienen el temor, que llega casi hasta la superstición, de que si rinden sus vidas completamente a Dios, algo trágico les ocurrirá para ser probados. Temen perder a un ser amado. Algunos temen que Dios les envíe contra su voluntad a algún lugar remoto del mundo o como misioneros a una tribu salvaje.

Recuerdo perfectamente a un joven universitario que tenía todos esos temores. El temía que Dios fuera a cambiar sus planes. Razonando juntos le recordé que el amor de Dios es tan grande, que envió a su Hijo unigénito a morir por sus pecados. Hablamos de el Salvador que de tal manera le amó, que dio su vida en la cruz y derramó su sangre por él. Entonces le pregunté: "¿Puede usted confiar en un Dios así?" El respondió: "Nunca lo había pensado en esta forma, sí puedo y confiaré en El".

Al final, este joven concluyó sus estudios de seminario y se unió a nuestro cuerpo de coordinadores en la Cruzada Estudiantil para Cristo. Ahora es uno de los cristianos más fructíferos y victoriosos que conozco.

Usted puede confiarle a Dios su vida, sus seres amados, su dinero, su futuro, todo. El no es sólo un Padre amoroso, sino que el amor de Dios es más sabio que el de cualquier padre terrenal, y más tierno que el de madre alguna. Por lo tanto, no tema confiarle a Dios toda su vida, cada momento de cada día, y El lo llenará con su Santo Espíritu.

Tengo dos hijos a quienes amo entrañablemente. Supongamos, que cuando eran pequeños, vinieran a mí y me dijeran: "Papá, te amamos y hemos estado pensando cómo demostrarte nuestro amor. Hemos decidido hacer todo lo que tú nos pidas".

Bueno, ¿cómo les habría respondido? Les habría dicho "Hijos, he estado esperando este momento. Ahora que han aceptado hacer mi voluntad, los voy a encerrar bajo llave, regalaré todos sus objetos favoritos y los obligaré a hacer todas las cosas que más les desagradan. Los haré los muchachos más infelices de la ciudad.

¡Por supuesto que no!

Les respondería tratando de demostrarles mi amor de una manera más extraordinaria. De igual modo, nuestro Padre Celestial está listo para bendecir y enriquecer nuestras vidas en el mismo momento en que rendimos nuestra voluntad, todo nuestro ser a El.

Estas y muchas otras experiencias de derrota han impedido que muchos cristianos tengan el gozo de una vida llena del Espíritu. Permítame preguntarle, ¿cuáles de las siguientes características aparecen en su vida?

- ◆ Concepto exagerado de sí mismo
- ◆ Pasión de ser alabado por los demás
- ◆ Ira e impaciencia
- ◆ Voluntarioso, obstinado, sabelotodo
- ◆ Espíritu de conveniencia
- ◆ Disposición a los celos
- ◆ Lascivia, acciones réprobas
- ◆ Falta de honradez
- ◆ Incredulidad
- ◆ Egoísmo
- ◆ Amor por el dinero, vestidos y automóviles lujosos, casas o tierras

Quizás usted se estará preguntando: *Pero ¿me es necesario obtener victoria sobre todas mis derrotas y frustraciones antes que pueda ser lleno del Espíritu Santo?*

¡Absolutamente no!

Así como Jesucristo es el único que puede perdonar nuestros pecados, el Espíritu Santo es el único que puede darle victoria y poder sobre las frustraciones y debilidades.

¿Cómo puede usted ser lleno del Espíritu Santo?

Primero, debemos entender que así como la gente tiene distintas experiencias al recibir a Cristo como Salvador y Señor, así también tienen diferentes experiencias cuando son llenos del Espíritu Santo. Usted puede haber respondido, por ejemplo, a una invitación de aceptar a Cristo en una campaña evangelística, mientras otra persona puede haber recibido a Cristo en la intimidad de su hogar, como me ocurrió a mí. Ambas personas han nacido de nuevo y sus vidas han sido cambiadas por el poder de Cristo. Por supuesto que hay otra multitud de circunstancias y experiencias diferentes por medio de las cuales una persona sincera tiene un encuentro con su Salvador y llega a ser "nueva criatura en Cristo". De igual modo somos llenos del Espíritu Santo en diferentes maneras.

Ser "lleno del Espíritu", por lo tanto, no significa recibir más del Espíritu Santo, sino darle a El más de nosotros mismos. Al rendir nuestras vidas al control del Espíritu Santo y ser llenos de Su presencia y poder, El tiene mayor libertad para obrar en y a través de nuestras vidas, capacitándonos a fin de exaltar y glorificar a Cristo.

Dios es demasiado grande como para ser puesto en moldes humanos. Sin embargo, hay ciertas leyes espirituales que son inviolables. Puesto que el Espíritu Santo mora en el creyente, ya no es necesario "esperar en Jerusalén" como Jesús instruyó a sus discípulos, excepto prepararnos personalmente para recibir Su poder. El Espíritu Santo nos llena con Su poder cuando nos rendimos más y más a El.

Es posible que usted se encuentre en la quietud de un retiro para ser lleno del Espíritu Santo. También es posible que usted sea lleno del Espíritu Santo mientras camina en una calle muy transitada, sólo con que tenga un genuino deseo de rendir su voluntad a Cristo. Esa fue la misma experiencia de Dwight L. Moody. Más aún, es posible que usted sea lleno del Espíritu Santo y saber que algo maravilloso le ha ocurrido, aunque ignore completamente lo que verdaderamente ha sucedido.

¿Desea usted ser lleno del Espíritu Santo? ¿Qué motivos tiene? ¿Está buscando alguna clase de experiencia emocional, o sinceramente desea servir al Señor Jesucristo con mayor poder y eficacia? ¿Desea con todo su corazón ayudar a otros a encontrar a Cristo?

No es mi deseo sugerir que los pasos que voy a proponer sean la única manera mediante la cual usted puede ser lleno del Espíritu Santo. Le ofrezco esta fórmula espiritual porque es bíblica, y porque sé por experiencia, que da resultado.

Lo insto a que usted la considere en oración:

1. Reconozca que se le ordena "ser lleno del Espíritu".

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu (Efesios 5:18).

Esto es una orden de Dios. ¿Considera que El le pediría hacer algo que esté más allá de lo que usted puede experimentar?

2. Sepa que usted recibirá poder para servir cuando sea lleno.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra (Hechos 1:8).

Si usted no tiene el deseo de ser testigo de Cristo, o si no tiene poder en su testimonio personal, puede estar seguro de que no está lleno del Espíritu Santo. El Espíritu Santo vino para que los discípulos, usted y yo, recibiéramos poder. ¿Para qué necesitamos poder? Para ser representantes de Cristo exhibiendo santidad en nuestras vidas, por el testimonio fructífero y fiel que compartimos donde quiera que estemos, y a través de nuestras oraciones y finanzas, hasta lo último de la tierra.

¿Puede usted decir sinceramente que ésta es su motivación para ser lleno del Espíritu Santo?

3. Tenga hambre y sed de ser lleno del Espíritu Santo.

Esto significa poseer un vigoroso deseo por la vivificante llenura y poder del Espíritu Santo. El evangelista Juan escribe:

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. (Esto dijo del Espíritu que habían

de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado)" (San Juan 7:37-39).

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados (San Mateo 5:6).

4. Ríndase completamente al Señorío de Cristo y a la voluntad de Dios.

Cuando usted está listo para responder a la amable invitación de nuestro Salvador, "Si alguno tiene sed, venga a mi y beba", está también preparado para rendir su voluntad a la voluntad de Dios. Por lo tanto, este cuarto paso implica una entrega completa de su voluntad, sin reservas, a la voluntad de Dios. Usted está en la posición donde gozosamente desea de antemano saber y hacer la voluntad de Dios, porque usted sabe que Dios es amoroso, digno de confianza y que su voluntad es lo mejor.

Hasta este momento, el Espíritu Santo ha sido un "huésped" en su vida porque El vino a morar en su vida en el momento que usted se convirtió en cristiano. Pero algunas veces fue "encerrado en un armario", mientras usted usaba el resto de la casa para satisfacer sus propios gustos.

Ahora usted desea que El sea más que un huésped, quiere entregarle el título de propiedad de su vida y darle las llaves de cada habitación. Está invitando al Espíritu Santo a entrar a la biblioteca de su mente, al comedor de sus apetitos, a la sala de sus relaciones, al salón de juegos de su vida social. Le invita a todos aquellos cuartos escondidos donde usted previamente se había encerrado en actividades secretas y vergonzosas. Todo esto pertenece al pasado. Ahora usted quiere que El sea el amo y Señor.

El desafío de Romanos 12:1-2 se ha hecho claro y ha adquirido nuevo significado y usted desea presentar su cuerpo en "sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional". Ya no desea vivir de acuerdo a las normas de este mundo, sino ser transformado mediante la renovación de su mente, "para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta".

Usted sabe ahora, que su cuerpo es templo del Espíritu Santo quien vive en usted, que usted no es dueño de usted mismo pues ha "sido comprado por un precio" con la sangre preciosa del Señor Jesús. Por

lo tanto, ahora usted desea glorificar a Dios en su cuerpo y en su espíritu (1 Corintios 6:19,20).

Ahora, con todo su corazón, usted anhela poner en primer lugar el reino de Dios en su vida (San Mateo 6:33).

Ahora su deseo es:

... buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Porque habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3:1,3).

Ahora puede exclamar con gozo indescriptible, tal como Pablo dijo:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en lo carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gálatas 2:20).

Usted ha cambiado su vida por la vida de Cristo. Si usted puede decir estas cosas, expresándolas con todo su corazón, usted está listo para el quinto paso. Sin embargo, antes de considerar el paso siguiente, permítame llamar su atención a las palabras de nuestro Salvador, que encontramos en San Juan 15:18, 20.

Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. El siervo no es mayor que su Señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán.

La vida llena del Espíritu no siempre es fácil, aunque está siempre llena gozo, de aventuras y emociones. Es una calidad de vida que sería imposible experimentar de otra manera. Seamos cristianos o no, siempre tendremos problemas en esta vida.

Seamos cristianos o no, un día también moriremos. Entonces, si decido ser cristiano, quiero todo lo que Dios tiene para mí y quiero ser todo lo que El quiere que yo sea. Si he de sufrir por algo y morir algún día, ¿por qué no sufrir y morir por lo mejor y más sublime, el Señor Jesucristo y su Evangelio?

Antes que terminemos con este pensamiento, permítame hacerle una pregunta: ¿Alguna vez ha escuchado a un hombre de Dios que ha sufrido por la causa de Cristo, expresar dolor al recordar la experiencia? ¡Yo nunca lo he escuchado! Solamente he escuchado alabanza, adoración y acciones de gracias a Dios por el privilegio de servir a

Cristo sin importar las dificultades en la obra. Por otra parte, he escuchado a muchos que han recibido a Cristo ya maduros, expresando cuánto lamentan haber esperado tanto para hacerlo. No desarrolle usted un complejo de mártir, pero tampoco espere un "lecho de rosas".

Antes de continuar, revisemos los pasos discutidos en preparación para la llenura del Espíritu Santo.

1. Reconozca que se le ordena "ser lleno del Espíritu".
2. Sepa que usted recibirá poder para servir cuando sea lleno.
3. Tenga hambre y sed de ser lleno del Espíritu Santo
4. Ríndase completamente al Señorío de Cristo y a la voluntad de Dios.

Si está inseguro en alguno de estos pasos, vuelva a repasar el material cuidadosamente y en actitud de oración. Estudie los versículos de la Biblia presentados en cada paso. Pídale a Dios que lo prepare para el próximo paso: recibir la llenura del Espíritu Santo.

5. Haga suya la llenura del Espíritu Santo por fe.

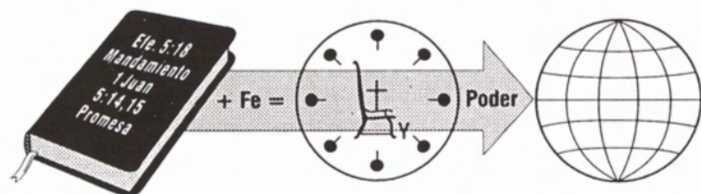
Si usted es cristiano, Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo ya están morando en usted. Un gran poder y abundantes recursos espirituales están disponibles para usted. Para ser lleno del Espíritu Santo, crea que El le controla y le da poder de acuerdo a su *mandato* y *promesa*.

En Efesios 5:18 se nos ordena:

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.

Y en 1 Juan 5:14,15 se nos *promete*:

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.



Sabemos que es la voluntad de Dios que seamos llenos de Su Espíritu. Por lo tanto, al pedir que el Espíritu Santo nos llene, podemos saber de acuerdo con la Palabra de Dios, que nuestra oración es respondida.

Al igual que nuestra salvación, la plenitud del Espíritu Santo es un don de Dios, no merecemos ninguna de las dos. Ambas son recibidas mediante una completa entrega de nuestra voluntad, por fe, cuando hemos confesado nuestros pecados y cumplido las demás condiciones mencionadas en la lección cuatro de este grado.

6. Espere ser lleno:

No hay un lugar en la Biblia donde se le diga que debe orar por la llenura del espíritu Santo. Usted es lleno por fe, en el momento que recibe a Cristo por fe. Pablo escribió:

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan (Hebreos 11:6).

¿Cree usted que Dios quiere que sea lleno del Espíritu Santo?

¿Cree usted que Dios tiene poder para llenarle con su Santo Espíritu?

En San Mateo 9:28,29, Jesús habló a los ciegos y les preguntó: "¿Creéis que puedo hacer esto?" Ellos dijeron: "Sí, Señor". Entonces les tocó los ojos, diciendo: "Conforme a vuestra fe os sea hecho".

Retírese a un lugar tranquilo donde pueda estar solo y lea nuevamente los versículos de la Biblia dados en los párrafos anteriores. Usted no tiene que esperar al Espíritu Santo. El ya está morando en su vida si usted es cristiano. El está esperando que le permita llenarlo. Recuerde, "conforme a vuestra fe os sea hecho", y "El es galardonador de los que le buscan".

Puesto que el objeto de su fe es Dios y Su Palabra, le sugiero que le pida que lo llene, entonces apropie la llenura de Su Espíritu como una expresión de fe en Su *mandato y promesa*. Sin mendigar o suplicar simplemente diga:

Amado Padre, te necesito. Tengo hambre y sed de una relación más vital contigo. Admito que yo he tenido el control de mi vida, y como consecuencia, he pecado contra ti.

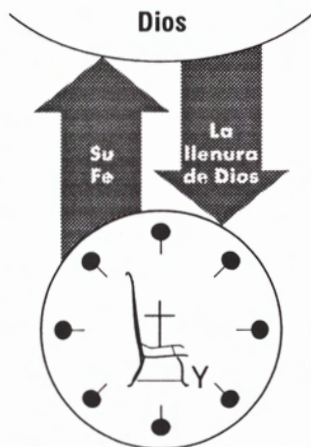
Gracias por perdonar mis pecados a través de la muerte de Cristo en la cruz por mí. Confieso y me arrepiento de todos mis pecados y rindo el control de mi vida al Señor Jesús.

Por fe, te invito a que me llenes con el Espíritu Santo como tú me *mandas* que lo sea. Tú *prometiste* llenarme si lo pido de acuerdo a tu voluntad. Pido todo esto en la autoridad del nombre de Jesucristo.

Para demostrar mi fe, ahora mismo te agradezco porque tú me has llenado del Espíritu Santo y porque has tomado el control de mi vida. Amén.

¿Ha rendido usted su vida a Cristo con sinceridad; su voluntad a la voluntad de El?

¿Cree usted que se encuentra lleno del Espíritu Santo en este momento? Si es así, déle gracias por haberle llenado. Déle gracias por su poder y porque El mora en su vida. Déle gracias por la victoria sobre la derrota y por la eficacia al testificar. Alabe a Dios y déle gracias continuamente (Efesios 5:20; 1 Tesalonicenses 5:18).



¿Cómo puede usted saber cuándo está lleno del Espíritu Santo?

Hay dos excelentes maneras de saber que usted está lleno del Espíritu Santo.

1. Por las promesas de la Palabra de Dios.
2. Por la experiencia personal.

Si usted se ha rendido obedientemente a la voluntad de Dios y sinceramente le ha entregado su voluntad a El, de acuerdo con los pasos descritos aquí, y si usted le ha pedido que le llene, El ya lo ha hecho.

¿Es voluntad de Dios que usted sea lleno, de acuerdo a Efesios 5:18? Entonces, ¿puede usted creer que El le ha escuchado? (1 Juan 5:14,15). Ahora bien, ¿puede usted saber, sea que sienta algo o que no sienta nada, que tiene lo que ha pedido de El?

La Palabra de Dios nos promete que podemos saberlo. Por lo tanto, basado en Su Palabra usted puede saber que está lleno, si ha cumplido las condiciones dadas en Su Palabra.

Pero, ¿qué acerca de los sentimientos? Usted puede o no experimentar una reacción emotiva en el momento en que se arrodille a orar pidiendo ser lleno del Espíritu.

Al conversar con muchos estudiantes y también con adultos, he descubierto que al ser llenos del Espíritu, la mayoría experimenta una serena calma y con ésta viene un sentir de gran expectación de que Dios los va a usar como nunca antes en dar a conocer a Cristo. Una poderosa fe en Dios y en su Palabra nace en los corazones de aquellos que han sido llenos del Espíritu Santo. ¿El resultado? Mucha fe, poder, determinación y eficacia para testificar.

¿Qué resultados puede usted esperar al ser lleno del Espíritu Santo?

Ahora viene la prueba definitiva que determinará si usted está verdaderamente lleno del Espíritu Santo. ¿Ha descubierto que posee un nuevo y más grande amor por Cristo? ¿Está ahora más preocupado por aquellos que no conocen el amor y perdón de Dios? ¿Está experimentando mayor fe, determinación, libertad, y poder al testificar? Si es así, usted está lleno del Espíritu Santo. Jesucristo está comenzando a expresar Su vida y amor por medio de usted.

Recuerde, Jesús prometió que recibiríamos poder después de que el Espíritu Santo viniera sobre nosotros. Después de recibir poder, naturalmente buscaremos ser sus testigos donde quiera que estemos (Hechos 1:8).

Es definitivamente cierto que usted experimentará más amor por Cristo, por su prójimo y por la Palabra de Dios cuando sea lleno del Espíritu Santo. Como Pablo dijo en Romanos 5:5 "Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado". También se manifestará el fruto del Espíritu: "Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio".

Sin embargo, hay diferencia entre el fruto del Espíritu y los dones del Espíritu.

La llenura del Espíritu Santo es concedida para dar poder y valor para testificar de Cristo. Muchos líderes cristianos están de acuerdo con el Dr. Rubén A. Torrey, cuando dijo:

He escudriñado mi Biblia una y otra vez en referencia a este tema y hago esta declaración sin el más leve temor a equivocarme. No existe un solo pasaje en el Antiguo y Nuevo Testamento que se refiera a la llenura del Espíritu Santo, que no esté relacionado con el testimonio de servicio.

Conforme el cristiano permanece en Cristo, viviendo en la plenitud del Espíritu, el fruto del Espíritu se desarrolla y el cristiano madura espiritualmente.

La madurez del fruto del Espíritu es un proceso de toda la vida. Es algo constante, a medida que las características de Cristo se van formando en la vida del cristiano. Algunos cristianos dan mayores evidencias del fruto del Espíritu que otros, debido a un mayor sometimiento a Su obra.

Mientras más reconozcamos que estamos muertos al pecado y seamos fieles al Señor Jesucristo para que viva dentro de nosotros, y cuanto más le permitamos que mediante el poder del Espíritu Santo viva su vida en nuestras vidas, más evidente será el fruto del Espíritu.

Aun cuando el desarrollo y la madurez del fruto del Espíritu es un proceso largo, los dones del Espíritu Santo son dados en el momento en que una persona recibe a Cristo. Aunque todo cristiano que es lleno del Espíritu recibe poder para testificar, no todos los cristianos reciben el mismo don, como lo expresa 1 Corintios 12. Algunos son llamados a ser apóstoles; otros profetas; otros evangelistas; otros, pastores y maestros (Efesios 4:11). Por esta razón, debemos dejar que el Señor nos dirija al lugar en que quiere que le sirvamos.

No imite el ministerio de otros. Sea paciente, no decida apresuradamente lo que hará con su vida o dónde debe servir a Cristo. El expresará

Su vida en y a través de usted, en la medida en que usted continúe estudiando Su Palabra y sea obediente y sensible a la dirección del Espíritu Santo. Será por medio de la Palabra de Dios, la dirección del Espíritu Santo y el sabio consejo de cristianos más maduros, que usted descubrirá cuál es la voluntad de Dios para su vida.

¿Se puede ser lleno del Espíritu Santo más de una vez?

Sí, podemos experimentar ser llenos del Espíritu Santo muchas veces si nos rendimos a Cristo. Debemos estar llenos cada nueva oportunidad que se nos presenta de servir al Señor. El mandato de ser llenos del Espíritu Santo en Efesios 5:18, significa literalmente en el griego original ser llenos del Espíritu constante y continuamente, para mantenernos llenos como un modo de vivir.

¿Cómo puede usted mantenerse lleno del Espíritu Santo?

El cristiano depende entera y completamente del Espíritu Santo para obtener victoria y poder espiritual. De manera que mientras más rendidos estemos, mayor libertad tiene el Espíritu para obrar por medio nuestro para dirigir a otros a Cristo y traernos a nosotros a la madurez espiritual en Cristo.

Permítame darle algunas sugerencias prácticas que le ayudarán a vivir lleno del Espíritu Santo, momento a momento, por el resto de su vida.

1. Medite en estas gloriosas verdades:

Que Jesucristo realmente mora en usted; que usted está muerto al "yo", al pecado y a todos los deseos personales egoístas; usted está vivo para Dios en Cristo Jesús (Romanos 6:11). Usted ha cambiado su vida de pecado, defectos y frustraciones, por la vida victoriosa y triunfante de Cristo, en quien "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, y él es la cabeza de todo principado y autoridad" (Colosenses 2:9,10).

Piense en esto, que el que mora en su corazón es el mismo que declaró: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra." Es por eso que el Apóstol Pablo dijo, "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13). Usted ha enterrado al "viejo Adán", ha cerrado la tapa del ataúd y lo ha puesto dos metros bajo tierra. Jesucristo no le está ayudando a vivir la vida cristiana mediante su vieja naturaleza pecaminosa. Mas bien El está ahora usando su cuerpo como Su templo,

su mente para pensar Sus pensamientos, su corazón para expresar Su amor y compasión, sus labios para comunicar Su verdad.

La voluntad del Señor viene a ser su voluntad. Al principio le será necesario reconocer y confirmar, muchas veces durante el día, que esta transacción ya ha ocurrido. Puede serle necesario cambiar completamente su manera de pensar y orar. No piense "¿Qué puedo hacer por Cristo?" ni diga, "Dios, ayúdame a hacer esto o aquello para ti", sino, "Señor Jesús, soy tuyo completa y totalmente, sin reservas. Usame como tú deseas, envíame donde quieras, porque estoy muerto y mi vida está escondida con Cristo en Dios".

Procure permanecer en Cristo (1 Juan 2:6). ¿Qué significa permanecer en Cristo? El Señor Jesús dijo: "Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor" (San Juan 15:10).

Permanecer es guardar Sus mandamientos. Guardar sus mandamientos es obedecerle. Vivir permaneciendo en Cristo, es una vida con ausencia de esfuerzo. Cuán lentamente comprendemos este hecho tan sencillo: Una rama no se *esfuerza* en producir fruto, tampoco una bombilla eléctrica se *esfuerza* por alumbrar. Ni uno ni otro necesitan intentarlo; sencillamente permiten el paso de una inagotable provisión de vida y energía. Al hacerlo, apenas usan algo de sus propios recursos.

El cristiano posee recursos infinitamente mayores; Aquel que creó la vida vegetal y la energía eléctrica es el que vive dentro de nosotros. ¿Por qué preferimos esforzarnos? Porque no estamos permaneciendo. El verdadero examen de la vida cristiana es: ¿estoy "tratando" o estoy "permaneciendo?" Si me doy cuenta que aún estoy tratando de vivir la vida cristiana por mis propios medios, entonces no soy un canal limpio a través del cual Su vida puede fluir.

Medite en las siguientes porciones de la Biblia: San Juan 14,15 y 16; San Mateo 6; Colosenses 3; Efesios 5; Romanos 6, 8,12 y 14; 1 Corintios 13; 1 Juan 1; Hebreos 11; Gálatas 5 y el Salmos 37:1-7, 23,24.

Le sugiero que consiga un cuaderno y que haga un resumen de cada uno de estos capítulos. Especialmente enumere aquellas sugerencias que le ayudarán a permanecer en Cristo. Siga usando su cuaderno para bosquejar otras porciones de la Biblia y para llevar un registro de versículos clave que le gustaría aprender de memoria. Hay muchas porciones de la Biblia que le ayudarán a permanecer en Cristo.

2. Invierta un tiempo específico cada día en oración, para mantener su comunión con Dios. Busque Su dirección y ore específicamente por las almas de hombres y mujeres.

Si usted quiere caminar en la plenitud y el poder del Espíritu Santo, necesita aferrarse a los ilimitados recursos del amor, la sabiduría, el perdón, y la gracia abundante de Dios. Esto resulta imposible si no dedica suficiente tiempo a la oración. Así como el pasar tiempo juntos con nuestro cónyuge o con amigos, enriquece esas relaciones, así mismo el pasar un tiempo diario con Dios, perfecciona nuestro "primer amor" y devoción por El.

Cuando usted se postra en oración, abre una fuente de poder que cambia las vidas. Haga una lista de las personas que usted desea que conozcan a Cristo; ore por ellas diariamente (Efesios 6:18 y 1 Samuel 12:23), y espere que el Dios Todopoderoso prepare sus corazones y los conduzca al Salvador.

3. Dedique tiempo diariamente para leer y estudiar la Palabra de Dios.

Estudiar y meditar en la Palabra de Dios es también muy importante. Después de muchos años de trabajar con miles de cristianos, estoy convencido que ninguno puede disfrutar el gozo de una vida plena y abundante si no mantiene el balance necesario entre el estudio de la Biblia, la oración y el compartir de Cristo con otros, sobre la rebosante vida de obediencia y plenitud del Espíritu.

Además de estudiar la Palabra, aprenda de memoria porciones clave de la Biblia (ver Hebreos 4:12; 1 Corintios 2:9-12; Salmos 119:4, 9, 15, 16, 97, 98, 103, 105, 130).

4. No contriste al Espíritu Santo.

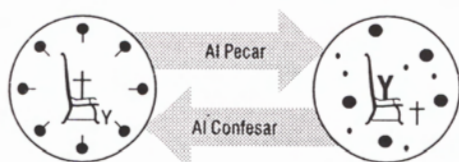
En el momento que usted hace algo a sabiendas que es malo contrista al Espíritu Santo.

¿Qué queremos decir con contristar al Espíritu Santo? El Espíritu es Santo, y se ofende y entristece cuando un cristiano comete un pecado y continúa practicándolo. Por lo tanto, si usted quiere continuar siendo lleno del Espíritu Santo y tener el poder para testificar de Cristo, viva una vida santa, rendida a El.

Usted puede hacer esto practicando la "respiración espiritual". Como ocurre con la respiración natural, la respiración espiritual es un proceso de "exhalar" lo impuro e "inhalar" lo puro. Es un ejercicio de fe que lo capacita para experimentar el amor y el perdón de Dios y a caminar en el Espíritu como una nueva manera de vivir.

Para "exhalar" espiritualmente, confiese cualquier pecado en su vida del cual tenga conocimiento. La Palabra de Dios promete en 1 Juan 1:9 "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad."

Al confesar, usted se pone de acuerdo con Dios en que su acción es pecaminosa y por lo tanto una ofensa contra El; usted reconoce que Cristo ha pagado la culpa de su pecado, entonces se arrepiente y se torna de su acción incorrecta.



Para "inhalar" espiritualmente, sencillamente aprópiase de la llenu-
ra del Espíritu de Dios por fe. Invítelo a dirigir, a controlar y a que le
dé poder en su vida de acuerdo a la promesa dada en Hechos 1:8;

El cristiano promedio no entiende el concepto de la respiración
espiritual como un ejercicio de fe y, como resultado, vive como en una
montaña rusa. Va de una experiencia emocional a otra, viviendo la
mayor parte de su vida como un cristiano carnal, controlando su propia
vida y contristando continuamente al Espíritu Santo.

5. No apague al Espíritu Santo.

Sea sensible a la guianza del Espíritu Santo, ya que El es omnisciente;
El tiene conocimiento y sabiduría infinita y lo guiará a toda verdad
(San Juan 16:13). Nunca le diga "no" a El." Conforme crezca en la vida
llena del Espíritu y dirigida por Cristo, usted tendrá muchas y maravi-
llosas experiencias, como la que tuvo Felipe (Hechos 8:26-39) cuando el
Espíritu Santo lo dirigió a hablar al etíope; o la que tuvo Pablo (Hechos
16:9) cuando fue llamado a Macedonia a predicar el Evangelio.

Las experiencias más sobresalientes de mi vida han sido aquellas en
las que el Espíritu habló a mi corazón con voz tierna, diciéndome que
le hablara a ciertas personas específicas acerca de Cristo. Luego al
hablar con ellos en obediencia a la dirección del Espíritu, he descubier-
to siempre que el Espíritu Santo había preparado sus corazones para

mi testimonio. Muchas veces me han dicho: "Bill, el Señor me lo trajo". O, "todo lo que usted ha dicho ha sido dirigido a mí. Alguien le debe haber contado mi problema" El Espíritu lo sabe todo y si usted y yo estamos llenos de su presencia y poder, siempre diremos la palabra adecuada a aquellos que están en necesidad.

Han habido muchas experiencias maravillosas ocurridas bajo la guianza del Espíritu y quiero compartirles una.

Un día iba conduciendo mi auto a Forest Home, un Centro Cristiano Universitario de Conferencias en California, para asistir a un Seminario de Orientación para Universitarios, que ha sido grandemente usado por el Señor en las vidas de miles de estudiantes. Era un día extremadamente caluroso del mes de agosto y mi automóvil empezó a calentarse en tal forma que no pudo continuar la marcha al emprender el ascenso de la montaña. Esperé a que el motor se enfriara y después de una considerable demora, logré que el motor volviera a funcionar.

Llegué a una casa de campo a pedir agua para el radiador. El dueño de la casa fue muy atento y generoso. Me ayudó a llenar el radiador, y aunque estuve allí cinco o diez minutos no le hablé de Cristo. Mi mente estaba en la reunión a la cual deseaba asistir, montaña arriba. Cuando me incliné a recoger el tapón del radiador, que estaba en el suelo, se me cayó del bolsillo de la camisa mi nuevo Testamento. Sin embargo, ni así escuché la suave voz del Espíritu.

Le agradecí a aquel hombre su gentileza y al conducir el auto fuera de su propiedad, repentinamente sentí un fuerte impulso de regresar a hablar de Cristo con aquel hombre. *Pero pensé, Ya se me hizo tarde para la reunión. Además, si regreso a testificarle de Cristo, va a pensar que soy un fanático. Por otro lado, si pensaba hablarle de Cristo, debí hacerlo cuando me estaba ayudando a ponerle agua al radiador.*

Los argumentos humanos resultan inútiles contra la insistente voz del Espíritu. Después de haber recorrido un par de millas, decidí volver. Como una medida de precaución me estacioné a la orilla del camino para orar. "Señor, no permitas que cometa un error. Esto parece una locura. Dame las palabras que debo decir; que se haga tu voluntad".

Cuando entré a la propiedad, el dueño salió a recibirme.

"¿Olvidó algo?" preguntó.

"Sí", le respondí. "Olvidé algo, señor. Quizás esto le va a parecer un poco extraño, pero soy cristiano y sentí que el Señor deseaba que regresara para hablar con usted acerca de Cristo".

No hubo necesidad de decir más. Las lágrimas empezaron a rodar por sus mejillas. Su barbilla temblaba mientras nos decía que él sabía

que el Señor me había enviado. Me pidió que entrara y cuando lo hice, llamó a su esposa.

Luego dijo: "Hace años, yo acostumbraba ir a la iglesia, pero caí en pecado y no he vuelto desde hace mucho tiempo. Esta semana mi esposa ha estado asistiendo a unas reuniones de avivamiento aquí en el pueblo, y mientras los días pasan, más y más he sentido la carga por el peso de mis pecados. Quiero arreglar mis cuentas con Dios".

Los tres nos arrodillamos en la sala y él y su esposa dedicaron sus vidas y su hogar a Cristo. Continué mi camino alabando a Dios por la guía de su Espíritu y por haberme dado otra oportunidad de testificar de nuestro bendito Salvador.

Al pedir a Dios que lo llene del Espíritu Santo por fe, usted empezará a vivir la más grande aventura de su vida. Recuerde que usted está pidiendo ser lleno del Espíritu y no ser lleno de sí mismo. A medida que el Espíritu controle su vida, usted vendrá a ser más como Cristo. El Espíritu Santo no es autor de confusión y emociones extremistas. El ha venido a exaltar y glorificar al Señor Jesús; por lo tanto, cuando usted es lleno del Espíritu Santo, su deseo permanente será hacer la voluntad de Dios y aquello que agrade y honre a nuestro bendito Salvador, Jesucristo el Señor.

¿A qué vino el Señor Jesús a este mundo? "A buscar y a salvar lo que se había perdido" (San Lucas 19:10).

¿Qué será lo que más le agrada? Le agradaremos de la mejor manera cumpliendo Su Gran Comisión, yendo por todo el mundo y predicando el Evangelio a toda criatura, e invitándole a vivir Su vida a través de nosotros, empezando en nuestra "Jerusalén".

¿Cómo se logrará esto? A través del poder del Espíritu Santo.

Piénselo, usted y yo tenemos el privilegio de ser usados por nuestro bendito Salvador para ayudar a alcanzar un mundo perdido con las gloriosas ¡buenas nuevas!

LECCION 1

¿Quién es el Espíritu Santo y por qué vino?

A la vez que existe un grado de misterio divino acerca de la persona del Espíritu Santo, El ciertamente no es un montón de sentimientos agradables o buenos recuerdos. Tampoco es una vaga fuerza cósmica. En esta lección, usted estudiará las evidencias bíblicas que comprueban que el Espíritu Santo es una persona verdadera que le ama y se preocupa por usted. Usted también descubrirá por qué vino y cómo puede hacer una diferencia en su vida.



Estudio bíblico.

¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es una persona, la tercera persona de la Trinidad; Padre, Hijo y Espíritu Santo. No es una sombra vaga y etérea, ni una fuerza impersonal. El es una persona igual en todo sentido con el Padre, y con el Hijo.



Objetivo: Familiarizarse con el Espíritu Santo y entender Su misión.

Lea: San Juan 3:1-8;
Romanos 8

Memorice: San Juan
16:13,14



Todas las características divinas atribuidas al Padre y al Hijo son igualmente atribuidas al Espíritu Santo.

1. La personalidad (una persona) está compuesta de intelecto, emociones, y voluntad. En 1 Corintios 2:11, ¿cómo sabemos que el Espíritu Santo posee intelecto?

¿Qué evidencia hay en Romanos 15:30 que le permite darse cuenta que el Espíritu Santo tiene emociones?

De acuerdo a 1 Corintios 12:11 ¿cómo ejerce el Espíritu Santo Su voluntad?

2. En cada una de las siguientes referencias, busque la palabra que describe la naturaleza del Espíritu Santo.
Romanos 8:2

San Juan 16:13

Hebreos 10:29

Romanos 1:4

3. ¿Cuál es Su función?

San Juan 14:16,26

1 Corintios 3:16

San Juan 16:13,14

Hechos 1:8

4. ¿Qué acciones específicas realiza el Espíritu Santo?
Hechos 13:2

Hechos 8:29

Romanos 8:14

San Juan 16:7,8

Romanos 8:26

2 Tesalonicenses 2:13

5. ¿Cuáles son Sus atributos?
Hebreos 9:14

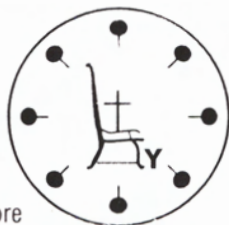
Salmo 139:7

1 Corintios 2:10,11

¿Por qué vino?

1. ¿Cuál es la razón principal por la cual vino el Espíritu Santo?
(San Juan 16:14)
2. ¿Cuál será el resultado lógico de que el Espíritu Santo controle su vida?
3. ¿Cómo se compara el siguiente diagrama con su vida?

- Amor
- Gozo
- Paz
- Paciencia
- Benignidad
- Fidelidad
- Mansedumbre



- Vida Cristo-céntrica
- Lleno del poder del Espíritu Santo
- Conduce a otros a Cristo
- Vida de oración eficaz
- Comprende el amor de Dios
- Confía en Dios
- Obedece a Dios

APLICACION PRACTICA

1 Escriba una nueva enseñanza que usted haya adquirido en esta lección respecto del Espíritu Santo.

2 ¿Qué área de su vida cree usted que el Espíritu Santo debe controlar más?

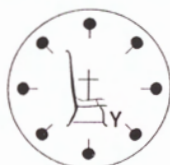
3 ¿Cuál será el resultado cuando El esté en control?



LECCION 2

La relación del Espíritu Santo con usted

En el momento en que usted recibe a Cristo, usted es regenerado, habitado, sellado, bautizado y lleno del Espíritu Santo. Como resultado, usted tiene el potencial para vivir una vida de victoria sobre el pecado y para testificar en el poder del Espíritu Santo. Este potencial se va manifestando por fe, a medida que usted le rinde el control de su vida a El.



En esta lección usted observará cómo el Espíritu Santo puede obrar en su vida y los resultados que puede esperar a medida que se somete a Su control.



Estudio bíblico

Objetivo: Entender la obra del Espíritu Santo en su vida

Lea: Romanos 12:1-8;
1 Corintios 2

Memorice: Efesios 5:18

La obra del Espíritu Santo

1. Cuando usted recibió a Jesucristo en su vida, (esto es, al momento de su nacimiento espiritual), el Espíritu Santo realizó una serie de cosas en y por usted.

¿Cuáles son?

1 Corintios 3:16

Efesios 4:30

1 Corintios 12:13

2 Corintios 5:5

2. Explique en sus propias palabras qué es lo que el Espíritu Santo hace por los cristianos de acuerdo a los siguientes versículos.

Romanos 8:16

Romanos 8:26,27

Los resultados de ser lleno con el Espíritu Santo

1. ¿Puede una persona ser cristiana sin que el Espíritu Santo habite en ella? (Romanos 8:9) Explique.

APLICACION PRACTICA

1

Complete el recuadro de abajo:

MI PERCEPCION DEL ESPIRITU SANTO EN EL PASADO	MI PERCEPCION [entendimiento] ACTUAL

2

¿Está usted lleno del Espíritu Santo?
¿Cómo lo sabe?

Si no, ¿qué le hace pensar que no lo está?

3

¿Realmente desea ser lleno del Espíritu Santo?
¿Por qué?



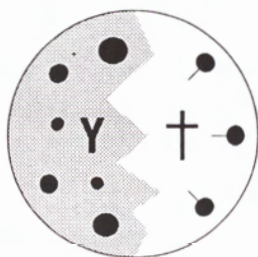
LECCION 3

La razón por la que hay pocos cristianos llenos del Espíritu Santo.

A través de los siglos, muchos de los seguidores de Cristo han sido personas comunes y corrientes. Nada extraordinario había ocurrido en o por medio de ellos. Entonces, tal como ocurrió con Pedro en el día de Pentecostés cuando fue lleno del Espíritu Santo, sus vidas fueron dramáticamente transformadas.

Dejaron de ser personas comunes y corrientes y se convirtieron en hombres y mujeres de Dios, valerosos en la fe e instrumentos del poder divino.

El día de hoy, el mismo Espíritu Santo, con Su poder para transformar vidas, está disponible para cada uno de nosotros. Sin embargo, multitudes de cristianos viven sin haber experimentado la vida abundante y fructífera que Cristo prometió a todos los que confían en El.



En esta lección, usted examinará las razones que explican por qué hay tan pocos cristianos que han experimentado la llenura del Espíritu. Tendrá la oportunidad de considerar cualquier barrera que haya levantado entre usted y Dios.



Objetivo: Comprender y comentar las barreras que se oponen a la vida llena del Espíritu.

Lea: Gálatas 5 y 6;
Hechos 5:1-11

Memorice: 1 Juan 2:1-6,
15-17

Lo animo a meditar y reflexionar en la manera en que ellos pueden influir en su propia vida.



Estudio bíblico

El campo de batalla del corazón

1. ¿Cómo se describe Pablo en Romanos 7:19-24?

¿Cómo le hace sentir esta descripción?

2. Explique en sus propias palabras, por qué es que hay muchos cristianos frustrados, según Gálatas 5:16,17.

Por qué es que se pierde con frecuencia la batalla

1. De acuerdo a cada uno de los siguientes versículos, dé una razón por qué es que son tan pocos los cristianos llenos del Espíritu Santo.

Salmo 119:105

Proverbios 16:18

Proverbios 29:25

San Lucas 9:26

2. ¿Qué otra barrera, entre usted y el Señor, le evita ser lleno del Espíritu? (Salmo 66:18).

¿Qué otra cosa puede impedirle que usted sea lleno del Espíritu? (1 Juan 2:15-17)

3. La falta de confianza en el Señor también puede evitarle ser lleno del Espíritu Santo. Lea San Juan 3:16, Romanos 8:32, y 1 Juan 3:16. Describa cómo estos versículos pueden ayudarle a confiar plenamente en Dios.

Básicamente, la razón más común por la cual los cristianos no son llenos del Espíritu Santo, es porque no están dispuestos a rendir su voluntad al Señor.

- Actitudes legalistas
- Pensamientos impuros
- Celos
- Culpabilidad
- Preocupación
- Desánimo
- Espíritu de crítica
- Frustración
- Falta de dirección
- Temor



- Ignorancia de su herencia espiritual
- Incredulidad
- Desobediencia
- Falta de amor para Dios y para otros
- Vida de oración pobre
- Falta de deseo de estudiar la Biblia

APLICACION PRACTICA

1 Examine el cuadro de la página anterior y escriba aquí cualquiera de esas o de otras barreras que usted piense que existen entre usted y Dios.

2 En oración piense y conteste la siguiente pregunta: "¿Estoy dispuesto a entregar mi voluntad a Dios?"

3 Si usted lo está, haga esta oración con todo su corazón y déle el control de su vida a Dios.

Padre amado, te necesito. Reconozco que he estado controlando mi propia vida y como resultado, he pecado contra Ti. Gracias por haber perdonado mis pecados a través de la muerte de Cristo en la cruz por mí. Ahora invito a Cristo a tomar Su lugar en el trono de mi vida. Lléname del Espíritu Santo tal como me lo ordenaste que fuera lleno. Hago esta oración en el nombre de Jesús. Como una expresión de mi fe, te doy gracias por tomar el control de mi vida y por llenarme del Espíritu Santo, Amén.



Lección 4

Cómo puede usted ser lleno del Espíritu Santo

El deseo de servir a Jesucristo y ayudar a otros a recibirlo a El como Salvador y Señor, debe ser su motivación para ser lleno del Espíritu Santo.

Repase el artículo "Experimentando el poder del Espíritu Santo" que principia en la página 13, antes de proceder con esta lección. Un cuidadoso estudio de ese material lo capacitará para obtener los mejores beneficios de esta lección.



Estudio bíblico

Lo que usted debe saber

1. ¿Cuál es el *mandato* que aparece en Efesios 5:18?
2. ¿Cuál es la *promesa* que se encuentra en 1 Juan 5:14,15?



Objetivo: Pedir personalmente ser lleno del Espíritu Santo por fe

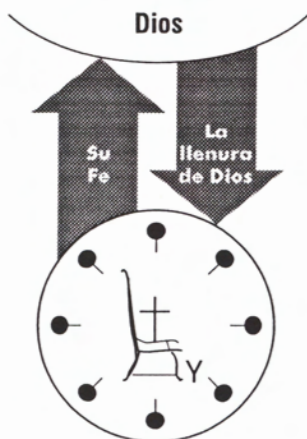
Lea: Hechos 6:8-7:60

Memorice: Romanos 12:1,2; Efesios 5:18; 1 Juan 5:14,15

3. Según estos versículos, ¿por qué necesita usted ser lleno del Espíritu?

Gálatas 5:22,23

Hechos 1:8



El fruto del Espíritu nunca es un fin en sí mismo, sino solamente un medio para alcanzar el fin. Ganamos hombres y mujeres para Cristo, lo cual le trae gloria y honra (Juan 15:8).

Lo que usted debe sentir

1. Según San Mateo 5:6, ¿Cuál es una de las condiciones previas para ser lleno del Espíritu?
2. ¿Cómo lo está usted aplicando a su vida?

Lo que usted debe hacer

1. Si su deseo de ser lleno del Espíritu Santo es sincero, ¿qué debe hacer usted ahora? (Romanos 12:1,2)

Esto significa que no debe haber pecados inconfesos en su vida. El Espíritu Santo no puede llenar un recipiente sucio. El espera llenarlo a usted con Su poder.

2. ¿Cómo, entonces, es usted lleno del Espíritu Santo? (San Mateo 7:7-11; San Juan 7:37-39)

3. ¿Lo llenará el Espíritu Santo si usted se lo pide?

¿Cómo lo sabe? (1 Juan 5:14,15)

APLICACION PRACTICA

1

Usted puede ser lleno del Espíritu Santo únicamente por fe. La oración es una manera de expresar nuestra fe. Si usted verdaderamente desea ser lleno del Espíritu Santo, puede hacer esta oración ahora mismo:

Padre amado, te necesito. Reconozco que he estado controlando mi propia vida y como resultado, he pecado contra Ti. Gracias por haber perdonado mis pecados por medio de la muerte de Cristo en la cruz por mí. Ahora invito a Cristo a tomar su lugar en el trono de mi vida. Lléname del Espíritu Santo como Tú mandaste que lo hiciera y como lo prometiste en Tu Palabra que lo harías, si te lo pedía con fe. Hago esta oración en el nombre de Jesús. Como una expresión de mi fe, te doy gracias porque has tomado el control de mi vida y por llenarme del Espíritu Santo.

2

¿Qué debe usted tener cuando le pide a El que lo llene? (Hebreos 11:6)

3

Si ha pedido al Espíritu Santo que lo llene, déle gracias. Dios es confiable; Su Palabra es verdad. Si usted es sincero, El ya lo ha llenado.

4

¿Cuál debe ser su actitud de ahora en adelante? (1 Tesalonicenses 5:18)

Fecha en que fui lleno del Espíritu Santo:

Comentarios personales:



LECCION 5

Cómo puede saber que ha sido lleno del Espíritu Santo

Ha seguido fielmente los pasos bosquejados en la lección 4?

¿Le pidió al Espíritu Santo que lo llenara? Si no, las lecciones 5 y 6 no tendrán mucho significado para usted. Vuelva a la lección 4 y pídale a Dios que obre en su corazón. Si El lo ha llenado, usted estará deseoso de proceder con las dos lecciones siguientes.



Estudio bíblico

Resultados de la vida llena del Espíritu

1. ¿Qué demostrará el Espíritu Santo en y a través de usted como resultado de haberlo llenado? (Gálatas 5:22,23)



Objetivo: Experimentar la seguridad de la llenura del Espíritu Santo

Lea: Gálatas 5:16-26

Memorice: Gálatas 5:22,23

¿Qué parte del fruto del Espíritu es el que usted más necesita?

2. Lea Hechos 1:8. ¿Cómo ve este poder obrando en su vida?

¿Cómo se aplica en usted Juan 15:16?

3. ¿Cómo se identifica con 1 Corintios 12:1-11 y Efesios 4:11?

4. ¿Qué hábitos, costumbres, vocabulario y otras inconsistencias piensa usted que están impidiendo que el Espíritu Santo desarrolle Su fruto, Su poder, y Sus dones en su vida?

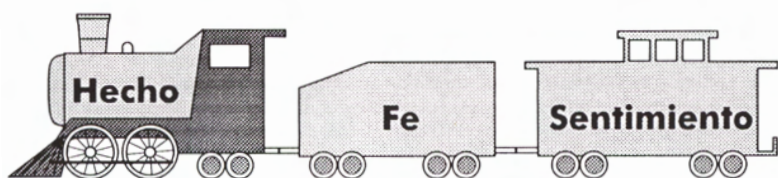
5. ¿Qué ocurre cuando estamos ocupados con Cristo y permitimos que el Espíritu Santo obre en nuestra vida? (2 Corintios 3:18)

Hecho, fe, y sentimientos

1. El *Hecho*: ¿Por qué debemos ser llenos del Espíritu Santo? (Efesios 5:18)

2. *La Fe*: ¿Cuál es nuestra confianza, de que hemos sido llenos del Espíritu? (1 Juan 5:14,15)
3. *Los Sentimientos* (emociones): Cuando usted fue lleno del Espíritu, ¿sintió algo diferente?

No dependa de lo que siente. La promesa de la Palabra de Dios es nuestra autoridad, no lo que sentimos. Los cristianos viven por fe en la fidelidad de Dios mismo y Su Palabra.



Este tren, ilustra la relación entre el hecho (Dios y Su Palabra), la fe (nuestra confianza en Dios y Su Palabra), y nuestros sentimientos (el resultado de nuestra fe y obediencia) (San Juan 14:21).

El tren puede viajar con o sin el vagón de cola. Sin embargo, sería inútil intentar halar el tren por medio del vagón. De la misma manera, no dependemos de sentimientos o emociones, sino que ponemos nuestra fe (confianza) en la fidelidad de Dios y en las promesas de Su Palabra.

APLICACION PRACTICA

Aunque usted no sea consciente de un cambio inmediato, al pasar el tiempo verá algunas evidencias de estar lleno del Espíritu. Si no hay cambios, significa que el Espíritu Santo no está en control.

1 ¿Piensa usted que una persona puede ser llena del Espíritu y no darse cuenta? Explíquelo.

2 Hágase estas preguntas:

◆ ¿Ama más al Señor?

◆ ¿Ama más la Palabra de Dios?

◆ ¿Es la oración más importante para usted?

◆ ¿Está más preocupado por aquellos que no conocen a Cristo como Salvador?

◆ ¿Está experimentando ahora mayor valentía, libertad y poder para testificar?

Si usted ha contestado sí a estas preguntas, sin duda alguna ya ha sido lleno del Espíritu Santo.

3 ¿Qué significado tiene para usted esa seguridad ahora?

4 Si su respuesta fue un "no" a cualquiera de estas cinco preguntas, ¿qué supone usted que eso está indicando?

5 ¿Qué debe hacer para cambiar sus actitudes o acciones?



Cómo puede usted continuar siendo lleno del Espíritu Santo

Si usted es cristiano, El Espíritu Santo habita en usted. Cuando usted compra un aparato que funciona con baterías, suele aparecer impresa en la caja, la advertencia "no se incluyen las baterías". El Espíritu Santo, su fuente de poder para vivir, está "incluido" cuando usted recibe a Jesucristo como su Salvador y Señor. Por lo tanto, usted no necesita invitarlo a que entre en su vida. El viene a morar en usted cuando usted se convierte en cristiano, y Jesús prometió, que El nunca lo dejará.

En el momento en que usted recibió a Cristo, el Espíritu Santo no sólo vino a morar en usted, sino que también le dió vida espiritual, haciendo que usted naciera de nuevo como un(a) hijo(a) de Dios. El Espíritu Santo también lo bautiza en el cuerpo de Cristo. En 1 Corintios 12:13, Pablo explica: "Porque por un solo Espíritu: fuimos todos bautizados en un cuerpo".

Tanto el ser habitado por el Espíritu Santo, como el nuevo nacimiento y el bautismo del Espíritu Santo, ocurren a la vez y en el momento en que la persona recibe a Cristo.

El ser lleno del Espíritu Santo, por lo tanto, no es una experiencia que ocurre de una vez por todas. Tal como se aclara en Efesios 5:18, puede uno ser lleno del Espíritu muchas veces.



Objetivo: Experimentar la vida llena del Espíritu Santo como una realidad momento a momento.

Lea: Hechos 10

Memorice: San Juan 14:21
o San Juan 15:10



Estudio bíblico

Cómo ser lleno del Espíritu Santo continuamente

Lea Efesios 5:18. En el griego original, "ser lleno" significa "mantener llenándose constante y continuamente". Vivir piadosamente es una parte vital del proceso.

1. ¿Cuáles son las características del cristiano que se mantiene "siendo lleno" constante y continuamente? (San Juan 15:1-11; Gálatas 5:16-25)

2. ¿Cuáles piensa usted que son los dos mandamientos más importantes para vivir una vida llena del Espíritu Santo? (San Mateo 22:36-40)

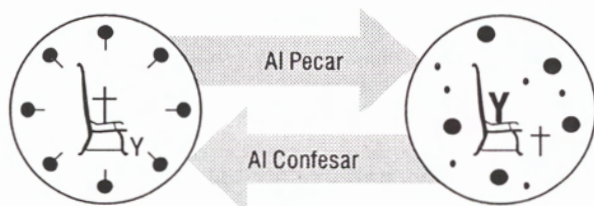
¿Por qué?

3. Explique en sus propias palabras el concepto de la Respiración Espiritual (Vea las páginas 41 y 42).

Exhalar (I Juan 1:9)

Inhalar (Efesios 5:18; I Juan 5:14,15)

¿Cómo puede ayudarle la Respiración Espiritual a vivir piadosamente y a mantenerse lleno del Espíritu Santo?



4. Para ser lleno continuamente con el Espíritu Santo, usted debe permanecer en Cristo. Lea San Juan 15:1-11.

¿Cómo puede usted lograr eso? (San Juan 14:21; San Juan 15:10)

¿Qué significado tiene en su vida cristiana el ejemplo de la vid y los pámpanos en los versículos 1-8?

5. No contriste al Espíritu Santo.
 Lea Efesios 4:25-32. ¿Cómo puede usted contristar al Espíritu Santo?

¿A cuál de los mandamientos dados en esa lista debe usted poner especial atención?

¿Cómo puede usted deshacerse del pecado en su vida? (1 Juan 1:9)

Según Romanos 8:13, ¿Qué es lo que el Espíritu Santo quiere hacer por usted?

6. Invierta tiempo diariamente en orar y estudiar la Biblia.

¿Qué le enseñan los versículos siguientes acerca del papel que desempeña la oración en la vida del creyente lleno del Espíritu?

Hebreos 4:15,16

Santiago 5:16

1 Samuel 12:23

Santiago 1:5

Hechos 4:31

¿Qué nos dicen los versículos siguientes acerca del papel que desempeña la Palabra de Dios en la vida llena del Espíritu Santo?
Romanos 1:16

Hebreos 4:12

2 Timoteo 2:15

2 Timoteo 3:16,17

7. Obedezca los mandamientos de Dios.
Según los versículos siguientes, ¿qué papel desempeña la obediencia en la vida llena del Espíritu?

San Juan 14:15

San Juan 14:23-26

8. Testifique de Cristo.
Según Hechos 1:8, ¿para qué propósito fue dado el Espíritu Santo?

APLICACION PRACTICA

La vida llena del Espíritu es una vida de obediencia y de permanecer en Cristo. Usted la puede experimentar diariamente al:

- ◆ Amar a Cristo con todo su corazón
- ◆ Practicar la respiración espiritual
- ◆ Pasar tiempo diariamente en oración y en el estudio de la Biblia.
- ◆ Obedecer los mandamientos de Dios
- ◆ Testificar de Cristo

1 ¿En qué manera es evidente el poder y la plenitud del Espíritu Santo en su vida?

2 Haga una lista de todas las áreas de su vida en las cuales el Espíritu Santo no está en control.

Haga una lista de las áreas en que el Espíritu Santo sí esté controlando.

¿Qué pasos prácticos tomará usted esta semana para darle al Espíritu Santo còmpete control de aquéllas áreas que todavía no le ha entregado?

3 ¿Ha obtenido victoria hoy sobre algún pecado que usted confesó ayer? Explique.



Resumen

Las siguientes preguntas le ayudarán a revisar este grado. Si es necesario, vuelva a leer la lección a la que se refieren.

1. ¿Es el Espíritu Santo una persona o una fuerza impersonal?

¿Cómo lo sabe?

¿Cuál es la razón principal de la venida del Espíritu Santo?



Vuelva a leer:
Juan 14:16-26;
Juan 16:7-15

Repase: Los versículos memorizados

2. ¿Cuál es el *mandato* de Efesios 5:18?

APLICACION PRACTICA

- 1 ¿Cuál debe ser su motivación para ser lleno del Espíritu?
- 2 ¿Cómo puede usted ser lleno del Espíritu?
- 3 ¿Cómo sabe que ha sido lleno del Espíritu Santo?
- 4 ¿Cómo puede usted continuar siendo lleno y así caminar en el Espíritu?



Recursos que le ayudarán a experimentar la vida llena del Espíritu

Los Diez Grados Básicos. Un completo plan de estudios para el cristiano que desea dominar los fundamentos del crecimiento cristiano. Usado por cientos de miles de cristianos en todo el mundo. (vea para más detalles, la página 65.)

(Guía del líder) Manual del Maestro de los Diez Grados Básicos. Contiene los bosquejos para la enseñanza de todas las series.

Cuadernito para la madurez cristiana. Combina todas las series de los *Diez Grados Básicos* en un volumen. Es un recurso práctico para el estudio bíblico privado; un excelente libro que contribuye a la nutrición, crecimiento y madurez espiritual.

Los conceptos transferibles. Extraordinarias herramientas que le ayudarán a experimentar y compartir la vida cristiana abundante.

Cómo puede usted ser lleno del Espíritu Santo

Cómo caminar en el Espíritu Santo

Vida sin igual. Una presentación de lo largo y ancho de la libertad cristiana en Jesucristo y de cómo los creyentes pueden liberar el poder de la resurrección de Cristo en su vida y ministerio. Bueno para no creyentes o cristianos que desean crecer en su vida cristiana.

Cinco pasos del crecimiento cristiano. Enseña a los nuevos creyentes, las cinco piedras angulares de la fe: la seguridad de la salvación, el entendimiento del amor de Dios, la experiencia del perdón de Dios, la llenura del Espíritu Santo, y los pasos para crecer en Cristo.

La clave de una vida victoriosa. Experimente una vida fructífera y gozosa en el Espíritu Santo, y resista la tentación por medio de la "respiración espiritual". Esta *tarjeta* es lo suficientemente pequeña como para llevarla en el bolsillo, la Biblia, o en el bolso.

Disponibles en su librería local, ordenados por correo, o en Publicaciones Nueva Vida.

Los Diez Grados Básicos Hacia la Madurez Cristiana

*Once guías fáciles de usar para ayudarle a comprender
las bases de la fe cristiana*

INTRODUCCION:

La singularidad de Jesús

Explica quién es Cristo. Revela los secretos de Su poder para convertirlo a usted en un cristiano victorioso y fructífero.

GRADO 1: La aventura cristiana

Presenta cómo disfrutar una vida plena, abundante, con propósito, y fructífera en Cristo.

GRADO 2: El cristiano y la vida abundante

Explora la manera cristiana de vivir -lo que es la vida cristiana y su aplicación práctica.

GRADO 3: El cristiano y el Espíritu Santo

Enseña quién es el Espíritu Santo, cómo ser lleno del Espíritu Santo, y cómo hacer para que la vida llena del Espíritu sea una realidad en su vida -momento a momento.

GRADO 4: El cristiano y la oración

Revela el verdadero propósito de la oración y presenta cómo el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo trabajan juntos para responder su oración.

GRADO 5: El cristiano y la Biblia

Habla acerca de la Biblia -cómo fue producida, su autoridad, y su poder para ayudar al creyente. Este GRADO ofrece métodos para estudiar la Biblia con mayor efectividad.

GRADO 6: El cristiano y la obediencia

Aprenda por qué es tan importante obedecer a Dios y cómo vivir diariamente bajo su gracia. Descubra el secreto de una vida de poder e integridad como

cristiano y por qué necesita no temer por lo que los demás piensan de usted.

GRADO 7: El cristiano y el testimonio

Presenta cómo testificar con efectividad. Incluye una reproducción de las Cuatro Leyes Espirituales y explica cómo compartirlas.

GRADO 8: El cristiano y la mayordomía

Descubra el plan de Dios para su vida financiera, cómo evitar la preocupación por el dinero, y cómo confiar en Dios en lo que respecta a sus finanzas.

GRADO 9: Explorando el Antiguo Testamento

Presenta un breve panorama del Antiguo Testamento. Muestra lo que Dios hizo para preparar el camino para la venida de Jesucristo y la redención de todo aquél que lo recibe a El como Salvador y Señor.

GRADO 10: Explorando el Nuevo Testamento

Examina cada libro del Nuevo Testamento. Presenta la esencia del evangelio y resalta el emocionante principio de la iglesia cristiana.

Guía para el líder

Extraordinario recurso aun para la persona más tímida e inexperta que se le pida dirigir un grupo de estudio sobre los fundamentos de la vida cristiana. *Contiene preguntas y repuestas de las guías de estudio de los Diez Grados Básicos.*

Cuadernito para la madurez cristiana

Combina la serie de 11 libros en un volumen práctico, fácil de seguir. Excelente para el estudio personal o de grupos.

*Disponibles en su librería local, ordenados por correo, o
en Publicaciones Nueva Vida.*

Acerca del Autor

Bill Bright fue el fundador y presidente de Campus Crusade for Christ, International, el ministerio cristiano más grande del mundo, sirviendo a la gente de 191 países del mundo a través de 26.000 coordinadores de tiempo completo y más de 225.000 voluntarios adiestrados.

El Dr. Bright hizo estudios de postgrado en la Universidad de Princeton y en el Seminario Teológico de Fuller y recibió cinco doctorados honoríficos además de muchos otros premios a nivel nacional e internacional. En 1996 el Dr. Bright recibió el prestigioso Premio Templeton para el Avance de la Religión por su trabajo en las áreas del ayuno y la oración. Con un valor de más de un millón de dólares, el Premio Templeton es el mayor premio monetario del mundo. El Dr. Bright donó todo el dinero a diversas organizaciones dedicadas a promover los beneficios espirituales del ayuno y la oración.

En el año 2000 el Dr. Bright fue el primer recipiente de la Premiación por Logros Alcanzados a lo Largo de la Vida otorgado por su alma mater, Northeastern State University. Ese mismo año, también recibió junto con su esposa, la Premiación por Ser de Inspiración a Otros de la Fundación de la Herencia Cristiana de América. Además, recibió la Premiación por Logros Alcanzados a lo Largo de la Vida de la Asociación Nacional de Evangélicos y la Asociación de Editoriales Cristianas y Evangélicas. En 2002 el Dr. Bright fue ingresado en el Salón de la Fama de radio difusores cristianos. El es autor de más de 100 libros y publicaciones cuyo enfoque es ayudar a cumplir la Gran Comisión.

Poco antes de partir con el Señor el 19 de julio de 2003, el Dr. Bright estableció la Fundación Bright Media para promover y extender su legado a futuras generaciones a través de sus escritos.

**CRUZADA ESTUDIANTIL Y PROFESIONAL
PARA CRISTO
OFICINAS NACIONALES**

Argentina

Cruzada Estudiantil y
Profesional para Cristo
Casilla de Correo 160, Suc. 12
1412 Buenos Aires, Argentina

Bolivia

Casilla 1490,
Santa Cruz, Bolivia

Colombia

Vida para Colombia
Apartado Aéreo 80936
Santa Fe de Bogotá, D.C.
Colombia

Costa Rica

Apartado 640-1007
San José, Costa Rica

Chile

Casilla 10
Centro Casillas
Santiago, Chile

Ecuador

Apartado 17-11-04990
Quito, Ecuador

El Salvador

Apartado 515
San Salvador, El Salvador

Guatemala

Apartado 1784
Guatemala, Guatemala

Honduras

Apartado 390
Tegucigalpa, Honduras

México

Apartado 1424
Cuernavaca, Morelos
México

Panamá

Apartado 2892
Panamá 3, Panamá

Paraguay

Casilla 2626
Asunción, Paraguay

Perú

Apartado 03-5023
Salamanca, Lima 3
Perú

República Dominicana

Apartado 1897
Santo Domingo,
Rep. Dominicana

Uruguay

Casilla de Correo 1550
Montevideo, Uruguay

Venezuela

Apartado 47162
Caracas 1041 A
Venezuela

Estados Unidos

Oficina Latinoamericana
P.O. Box 83222
Miami, Florida 33283, USA

Ministerio Hispano, Estados Unidos
P.O. Box 790608,
San Antonio, Texas, 78279-0608